



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

Trabajo de Diploma

Título:

*Plan de acción sobre fomento de hábitos
alimentarios de pobladores Consejo Popular de
Buena Vista- La esperanza*

Autor: Ana Laura Moya García

*Tutor: Dr.C. Fernando Carlos Agüero
Contreras*

Consultante: Mr.C. Yannet López Verdecia

Cienfuegos, 2023



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Dedicatoria

Dedicatoria

**A mi padre, por su incondicional apoyo, sabiduría
y por ser mi guía en este camino.**

**A mi madre, por su amor incondicional y por ser
mi roca en los momentos difíciles.**

**A mi hermana, por ser mi mayor inspiración y
motivación para seguir adelante.**

**Sin ustedes, este logro no hubiera sido posible.
Gracias por siempre creer en mí.**

**A toda la familia que ha estado conmigo en cada
uno de mis pasos, guiándome, enseñándome a
superarme y a ser cada día mejor.**

**A todas mis amistades que de una forma u otra
contribuyeron a que mi
sueño se hiciera realidad y me brindaron su
apoyo incondicional. En especial a mi amigo Luis
Felipe por su ayuda incondicional.**

A todos muchas gracias



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Agradecimientos

Agradecimientos

A mi tutor Fernando Agüero por su exigencia para mi formación durante toda la carrera y por enseñarme a enfrentar cualquier tarea por difícil que esta sea.

A mi profesora Yanet López por el esfuerzo realizado, por las horas de trabajo, por su experiencia, conocimientos y compromiso, por su constante preocupación, paciencia y apoyo incondicional.

A todos los profesores de la Carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo.

A todas las demás personas que colaboraron con esta investigación y permitieron que esta culminara exitosamente.

**A todos sencillamente...
Muchas Gracias.**



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Pensamiento

Pensamiento

**“Tierra, cuanto haya debe cultivarse:
y con varios cultivos, jamás con uno
solo. Industrias, nada más que las
naturales y directa”**

José Martí



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Resumen

Resumen

El presente trabajo se enfoca en la caracterización de la cultura alimentaria y los hábitos de consumo de vegetales de la comunidad, así como en el diagnóstico del Programa de Agricultura Urbana en el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza. El objetivo principal es contribuir a mejorar la cultura alimentaria de los pobladores de dicho Consejo Popular a través de la formación de hábitos alimentarios relacionados con la producción y el consumo de vegetales provenientes de la agricultura urbana, representada en dicho territorio por organopónicos fundamentalmente. Las investigaciones realizadas muestran la realidad que vive este Consejo Popular con dicho programa que ha venido presentando una visible disminución en sus producciones en cuanto a cantidades y variedad de cultivos y el deterioro de sus instalaciones lo que se refleja, tanto en las insatisfacciones de los productores con la falta de condiciones para producir, como en los consumidores que han visto afectados sus hábitos de consumo. La investigación se desarrolla en el marco de la metodología cualitativa, con inclusión de técnicas de recogida y análisis de técnicas cuantitativas para obtener resultados significativos y aplicables a la realidad estudiada. A partir de los análisis realizados que permitieron identificar la problemática existente en ambas direcciones de investigación, se propone la elaboración de un plan de acción que incluirá estrategias para promover la formación de hábitos alimentarios saludables entre la población, fomentar el consumo de vegetales cultivados localmente y fortalecer el programa de la agricultura urbana en la comunidad. Este estudio es innovador ya que incursiona desde la subdisciplina de la gestión sociocultural en una temática prioritaria para el país, como es el desarrollo del sector agropecuario y su mejora, en el camino para obtener la soberanía alimentaria.



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Summary

Summary

This study focuses on characterizing the food culture and vegetable consumption habits of the community, as well as diagnosing the Urban Agriculture Program in the Buena Vista-La Esperanza People's Council. The main objective is to contribute to improving the food culture of the inhabitants of this People's Council through the formation of dietary habits related to the production and consumption of vegetables from urban agriculture, represented in this territory mainly by organoponics. The research conducted shows the reality experienced by this People's Council with this program, which has shown a visible decrease in its productions in terms of quantity and variety of crops and the deterioration of its facilities, reflected in both the dissatisfaction of the producers with the lack of conditions for production, and in the consumers who have seen their consumption habits affected. The research is carried out within the framework of qualitative methodology, including techniques for collecting and analyzing quantitative data to obtain significant and applicable results to the studied reality. Based on the analyses carried out that allowed to identify the existing problems in both research directions, the elaboration of an action plan is proposed that will include strategies to promote the formation of healthy dietary habits among the population, encourage the consumption of locally grown vegetables, and strengthen the urban agriculture program in the community. This study is innovative as it delves into the subdiscipline of sociocultural management in a priority topic for the country, such as the development of the agricultural sector and its improvement, on the path to achieving food sovereignty.



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Índice

Índice	
Introducción	15
CAPÍTULO I. Fundamentación teórica sobre la cultura alimentaria, los hábitos y la funcionalidad de la Agricultura urbana desde la gestión sociocultural	27
1.1. Fundamentos teóricos de la cultura alimentaria	27
1.1.1. La alimentación como proceso formador de la cultura alimentaria	29
1.2. La formación de hábitos alimentarios en la construcción de la cultura alimentaria	30
1.3. La agricultura urbana programa nacional	33
1.3.1. La agricultura urbana y los objetivos del desarrollo sostenible	33
1.3.2. La agricultura urbana en Cuba en el procesos de crisis socioeconómica de la década del noventa	36
1.3.3. La agricultura urbana, programa alimentario en Cuba	38
1.4. La gestión sociocultural como proceso formativo de hábitos alimentarios a tono con las transformaciones de la agricultura urbana	40
1.4.1. El plan de acción en el proceso de gestión sociocultural	41
CAPÍTULO II. Elaboración del plan de acción Fomento de hábitos alimentarios para contribuir a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular de Buena Vista- La Esperanza	45
2.1. Caracterización del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza en relación con la cultura alimentaria construida por sus pobladores	45
2.2. Identificar los hábitos alimentarios en relación con el consumo de vegetales de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza	46
2.3. Diagnosticar el Programa de la Agricultura Urbana en el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza teniendo en cuenta el cultivo de vegetales	48
2.4. Plan de acción	56
CONCLUSIONES	62
RECOMENDACIONES	65
BIBLIOGRAFÍA	67
Anexos	71



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Introducción

Introducción

Los estudios de Gestión Sociocultural para el Desarrollo como subdisciplina de las ciencias sociales, posee un enfoque interdisciplinar y transdisciplinar que permite el estudio de problemáticas sociales propias de otros campos del conocimiento, como es el caso de los hábitos alimentarios y la funcionalidad de la agricultura urbana en relación con el fomento de una cultura alimentaria. La formación de una práctica cultural está marcada por procesos que producen y reproducen transculturaciones pasadas y presentes. Tal es el caso de procesos sociohistóricos relacionados con un contexto social, el impacto económico de un sector determinado, como la disponibilidad de productos agropecuarios y el impacto de procesos sociales que contribuyen a la formación sociocultural del individuo, de sus hábitos y su cultura alimentaria.

La Agricultura Urbana como programa priorizado del Modelo Económico y social cubano, contribuye a la seguridad alimentaria, al ser meta del programa nacional que la dirige y evalúa. La agricultura urbana (AU) ha confirmado de modo práctico que el cultivo en pequeños espacios es posible y factible, generando un cambio tanto en las formas de hacer como de pensar. Sin embargo, no siempre goza de resultados esperados. La producción de la AU muestra deficiencias relacionadas con los altos precios de la economía agropecuaria y, otras deficiencias como falta de rigor, de productividad, los bajos rendimientos, las migraciones (Moya García & Agüero Contreras, 2023).

En este ámbito juega un papel determinante el gestor sociocultural como sujeto de acción que acompaña el desarrollo de procesos en sectores priorizados como es de la AU. En el proceso de investigación el gestor promueve herramientas que favorecen el diagnóstico, promoción, formación, y/o asesoría de procesos que contribuyen a su mejor funcionamiento. (MES, s. f.)

El presente estudio resulta importante para el desarrollo de la gestión sociocultural porque contribuye a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza a partir del fomento de hábitos alimentarios relacionados con la producción de vegetales de la agricultura urbana en dicho consejo. Es una investigación novedosa porque incursiona desde la subdisciplina de la gestión sociocultural en una temática de prioridad para el país como es el desarrollo del sector agropecuario y su mejora. El aporte del estudio se centra en la elaboración de un plan de acción sobre la formación de hábitos alimentarios en el consumo de vegetales de los pobladores del escenario en estudio para contribuir a su cultura alimentaria.

La revisión bibliográfica sobre el tema ha permitido la identificación de varios antecedentes de investigación (artículo y trabajos de diplomas) que abordan el estudio desde diversas disciplinas como son:

Los artículos son: La agricultura: nuevo componente cultural del entorno urbano de Fernando C Agüero Contreras y Alejandro R. Socorro Castro (2005); La agricultura urbana en la ciudad de Cienfuegos: ejes estratégicos en pos de la sostenibilidad agrícola de Moreno Lorenzo (2015) y La Agricultura Urbana y Desarrollo Local de Iris de los Ángeles Hernández Hernández (2012) y el trabajo de diploma consultado se titula: La agricultura urbana desde la óptica del desarrollo local con sostenibilidad de Lidia Inés Díaz Gispert (2000). Estos documentos responden a la integración de la carrera de Estudios socioculturales con las ciencias agrónomas y de desarrollo local de la facultad de economía y sus contribuciones de forma general, están relacionadas con:

- el impacto de las prácticas agrícolas en el paisaje y la cultura de pobladores en entornos urbanos de Cienfuegos, el papel que juegan los líderes políticos, la relación entre agricultura, educación y salud, el manejo de desechos para mejoras en el paisaje urbano (Agüero & Socorro, 2005).
- Promover un manejo sostenible de los recursos y minimizar los impactos negativos en el entorno urbanístico, ambiental, económico y social con un manejo sostenible de la agricultura urbana en la ciudad de Cienfuegos (2015).
- La visualización de la Agricultura Urbana como alternativa alimentaria de gran importancia para proveer hábitos alimentarios de alimentos frescos a la población de la ciudad y como proceso de generación de empleo para el desarrollo comunitario (Hernández, 2012).
- La propuesta de soluciones para el incremento sistemático de la producción agropecuaria en relación al programa de la agricultura urbana en Cienfuegos Díaz (2000)
- Los trabajos analizados abordan la importancia de la agricultura urbana en Cienfuegos, la formación de hábitos alimentarios desde el consumo de productos sanos y las problemáticas relacionadas con la agricultura urbana en función de su mejora. Sin embargo, se identifica la carencia de un proceso de formación de hábitos alimentarios acorde con las transformaciones de la Agricultura urbana en Cienfuegos y los problemas que existen con la disponibilidad de alimentos, los cultivos de vegetales y el acceso a dichos productos. Procesos que, desde la gestión sociocultural aún no estudiado, constituyen una prioridad para contribuir a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza.

A partir de esta situación problemática se presenta el siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir a la cultura alimentaria con mejores hábitos alimentarios en relación con la producción de vegetales de la agricultura urbana en los pobladores del CP Buena Vista- La Esperanza?

Objetivo general: Elaborar un plan de acción sobre la formación de hábitos alimentarios en relación con la producción de vegetales de la agricultura urbana para contribuir a la cultura alimentaria de los pobladores del CP Buena Vista

Objetivos específicos:

1. Caracterizar el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza en relación con la cultura alimentaria construida por sus pobladores
2. Identificar los hábitos alimentarios en relación con el consumo de vegetales de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza
3. Diagnosticar el Programa de la Agricultura Urbana en el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza teniendo en cuenta el cultivo de vegetales

Idea a defender: La elaboración de un plan de acción sobre la formación de hábitos alimentarios en relación con la producción de vegetales de la agricultura urbana contribuye a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza

Objeto: La cultura alimentaria

Campo: Elaboración de un plan de acción sobre la formación de hábitos alimentarios en relación con la producción de vegetales de la agricultura urbana para contribuir a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza

Para el desarrollo de la presente investigación asumimos las conceptualizaciones siguientes:

La presente investigación se desarrolla en el marco de la **metodología cualitativa con inclusión de técnicas de recogida y análisis de técnicas cuantitativas**. La metodología cualitativa según Rodríguez (2006), estudia la realidad en su contexto en su contexto natural, interpretando los fenómenos. Esta metodología exige de un diseño flexible para adaptarse a diferentes tipos de situaciones y condiciones del contexto social. La explicación de las cualidades permite profundizar en las experiencias y valoraciones de los sujetos implicados para una comprensión más acertada de la realidad en estudio.

De la metodología cuantitativa se toma en cuenta su utilidad en el alcance de poblaciones más amplias para el estudio científico, así como su validez y confiabilidad en la obtención de resultados por técnicas de análisis estadísticos Rodríguez (2006). La integración de

técnicas cuantitativas en un estudio cualitativo permite integrar la información obtenida durante la investigación a través de procesos como la descripción y el establecimiento de relaciones entre variables descriptivas y explicativas en la solución de problemas sociales. Se emprendió un estudio **descriptivo-explicativo** en pequeña escala de escenarios de estudios en los ámbitos de la periferia de la ciudad de Cienfuegos. Este tipo de estudio busca profundizar en el análisis descriptivo de las variables en estudio, así como establecer sus relaciones y determinar las causas- efectos en el problema tratado (Hernández & Mendoza, 2018) En el estudio se precisa la descripción y análisis de los hábitos alimentarios y la cultura alimentaria del escenario en estudio a partir del diagnóstico del programa de la agricultura urbana en relación al cultivo de vegetales desde la experiencia y valoración de los pobladores.

La investigación asume **métodos teóricos y empíricos** para su desarrollo como se muestra a continuación:

Uno de los métodos que se utiliza es el Histórico-Lógico porque se realiza un análisis del contexto histórico en el que surge Agricultura Urbana, donde se evidencia su evolución y desarrollo en la ciudad de Cienfuegos, específicamente en el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza. Aquí cabe utilizar el término descripción densa para explicar, no solo el comportamiento de las personas involucradas en ese proceso, sino también el contexto en que se desenvuelven y que hace que dicha conducta se vuelva significativa para alguien ajeno a ellas. Coincide también con la afirmación de Marvin Harris (1927) quien destacaba la preponderancia de las condiciones materiales en la existencia humana para explicar las diferencias y similitudes socioculturales entre los grupos sociales.

El método Inductivo-Deductivo es de gran importancia para la investigación porque permite establecer un vínculo entre la teoría y la observación y de esta forma deducir a partir de la teoría los fenómenos objeto de observación. Según Clifford Geertz (1926), la única manera de estudiar las conductas humanas dentro del contexto cultural al cual pertenecen es a través de la observación del investigador, de manera que las manifestaciones de cada cultura ante los diferentes fenómenos, deben ser estudiadas.

Otro de los métodos que se utiliza es el Analítico-Sintético porque tiene en cuenta las causas y condiciones en que surge la agricultura Urbana, su desarrollo en el tiempo transcurrido hasta la actualidad y sus consecuencias o impacto en la vida de las personas. En este sentido vale tener en cuenta el aporte de Franz Boas (1942) referido al cambio de perspectiva de valoración desde el enfoque relativista, lo que a grandes rasgos propone

que las diferencias culturales y por ende conductuales, y los resultados de los procesos sociales, están mediadas por la cultura, por las circunstancias y no por la biología como sostenía el enfoque evolucionista.

Como método empírico de estudio se utiliza el estudio de caso fundamentado por Gregorio (2006) porque es un enfoque de investigación permite profundizar una problemática relacionada con las condiciones del contexto social inmediato donde emerge. Es un examen de un problema en un momento determinado y que permite recoger analizar y organizar la información con profundidad en función de encontrar explicaciones al problema en estudio. El presente estudio asume el estudio de caso único porque la cultura alimentaria y la formación de hábitos está relacionado con el desarrollo sociohistórico de los sujetos en estudio y de su contexto; así como las condiciones de la agricultura urbana en ese contexto específico.

Muestra y tipo de muestreo

Para el presente estudio se tuvo en cuenta como universo a los pobladores del Consejo Popular Buena Vita la esperanza y como población a los 11587 habitantes según la caracterización del consejo ofrecido por la presidenta. La muestra es seleccionada corresponde a un total de 38 personas, seleccionadas de forma intencional no probabilística por interés de la investigación y por la experiencia de los sujetos en relación al tema investigado. Según Sampieri (2003), las muestras no probabilísticas, pueden también llamarse muestras dirigidas pues la elección de sujetos u objetos de estudio dependen del criterio del investigador. Los sujetos fueron seleccionados a partir de la disponibilidad, edad, responsabilidad y los años de experiencias en la localidad lo cual permitió que se obtuvieran importantes datos para el desarrollo de la investigación.

La muestra seleccionada es representativa de los actores sociales y el contacto de forma directa permitió hacer valoraciones más profundas, penetrar con mayor facilidad en el campo y validar y constatar la información constantemente, como se muestra a continuación:

	Muestreados	Criterios de selección
Cuestionario	30 (10 mujeres y 20 hombres)	<ul style="list-style-type: none"> - Habitantes del Consejo Popular - Consumidores de las diferentes entidades de venta de productos gastronómicos y/o agropecuarios (en bodegas, organopónicos, placitas del CP y ferias) en el momento del estudio

Entrevistas semiestructuradas 1	6 (hombres)	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores de las unidades productivas agropecuarias del Consejo Popular - Vendedores de productos agropecuarios
Entrevistas semiestructuradas 2	2 (1 mujer y 1 hombre)	<ul style="list-style-type: none"> - Líderes del Consejo Popular: Presidenta y Coordinador del Trabajo comunitario

Fuente: elaboración propia

El análisis de la realidad desde la combinación de los paradigmas cuantitativos y cualitativos permite el desarrollo de múltiples **técnicas de recogida de información**.

En este caso se aplica un cuestionario (Ver Anexo 2) como un instrumento de recolección de datos que consiste en una serie de preguntas estructuradas que se utilizan para obtener información específica de los participantes en una investigación. Rodríguez (1996). El cuestionario es una herramienta útil en la investigación porque permite obtener datos de manera estandarizada y sistemática, lo que facilita el análisis y la comparación de las respuestas. Además, al utilizar preguntas cerradas, se puede cuantificar y analizar los resultados de manera objetiva, lo que es especialmente útil en investigaciones cuantitativas.

El cuestionario se aplicó a 30 personas con el objetivo de determinar los hábitos alimentarios de los pobladores en relación con la funcionalidad de la agricultura urbana desde la valoración de sus pobladores de acuerdo con su cultura alimentaria. Puede ser útil para medir actitudes, opiniones, comportamientos o características demográficas. Además, al estandarizar las preguntas, se puede asegurar la consistencia en la obtención de datos, lo que aumenta la confiabilidad de los resultados.

Se construyó un cuestionario con 6 preguntas de control, centrada en componentes sociodemográficas, para trabajar una muestra pequeña y de carácter intencionado como primer acercamiento a empeños más avanzados en el futuro. Al instrumento se le añadieron tres componentes estructurales que reflejan tres constructos teóricos: las percepciones socioculturales expresadas en la frecuencia de ingesta de vegetales frescos, procedentes principalmente de las estructuras de la agricultura urbana, en segundo lugar las percepciones socioculturales acerca de la cultura alimentaria, entendiendo en este ámbito un grupo de razonamientos en torno a la importancia que poseen los vegetales para la salud humana y como tercer elemento, las percepciones acerca de la funcionalidad de la agricultura urbana, como programa que históricamente se ha centrado en la búsqueda de alternativas que garanticen la producción, el acercamiento y el abaratamiento de estos productos al acto de la ingestión de ellos. Conscientes de que los costos, que en el presente han tomado todos los productos agrícolas, incluidos los vegetales, lo que podría colocar un

sesgo en la información levantada, se emprendió el proceso buscando sobre todo esas percepciones de la relevancia que poseen esos productos para la salud humana sin distinción etaria.

Se construyó un cuestionario 30 preguntas, conformó las variables principales consideradas en el presente informa científicos. Estas variables se pueden resumir en cuatro variables principales:

1. Rasgos sociodemográficos (edad, sexo, años residiendo en la zona actual, lugar de nacimiento, escolarización alcanzada y profesión). (6 ítems)
2. Percepción sociocultural sobre la frecuencia de ingesta de vegetales (9 ítems)
3. Percepción sociocultural acerca de la cultura nutricional y alimentaria (5 ítems)
4. Percepción sociocultural acerca de la funcionalidad o disfuncionalidad de la agricultura urbana. (10 ítems)
5. Visiones y problemáticas acerca de la agricultura urbana vista desde los productores. Esta variable fue recogida desde la entrevista semi estructurada, con un abordaje de contenidos amplios pero centrados en el objeto y objetivo de la investigación.

Entre las 6 variables sociodemográficas, la edad y el último grado de escolarización alcanzada, se asumieron como escalas de razón, aunque fueron recodificadas y convertidas en variables ordinales para hacer cruces diversos. Los 4 restantes se trabajaron como variables con mediciones nominales. Las 24 variables restantes se trabajaron como mediciones de escalas, o escalas de razón, con lo cual se obtuvo un puntaje final de cada constructo que fue sometido a diferentes variantes de baremación desde el SPSS

El cuestionario se estructuró sobre la base de la escala de Likert, con variantes para distinguir percepciones que reflejaran la frecuencia de ingesta donde se precisaron como alternativas las siguientes: (1 Nunca, 2 Casi nunca, 3 Con poca frecuencia, 4 Con alguna frecuencia y 5 Muy Frecuentemente). Se colocaron los 9 productos más comunes que el programa de la agricultura urbana ha producido en el entorno urbano de la ciudad de Cienfuegos. El segundo constructo expresa en razonamientos acerca de la cultura nutricional, tuvo por base la escala de Likert, pero en esta ocasión buscando un ámbito más común expresado desde el Totalmente en Desacuerdo (1) hasta el Totalmente en Acuerdo (5). En relación a estos contenidos se ubicaron 5 ítems con afirmaciones referidas a distintas aristas de la cultura nutricional y los valores concedidos a los vegetales analizados. Los mismos se expresan seguidamente:

- A. La ingestión de vegetales constituye una garantía de la calidad en la alimentación.
- B. La cultura alimentaria requiere de informaciones para lograr comprender el valor nutricional de los vegetales.

- C. Existe una falta de cultura alimentaria en importantes grupos de la población.
- D. La agricultura urbana como fuente de suministro de vegetales frescos ha tenido una recaída en cantidad y calidad en los últimos años
- E. La cultura nutricional en niños, adolescentes y jóvenes se ha visto limitada en los últimos tiempos en el papel de las instituciones educacionales

Como se aprecia no se dejan al margen las dificultades y deficiencias que en general han caracterizados contenidos esenciales de las prácticas en la economía agropecuaria y los tiempos post COVID.

De igual manera se colocaron un conjunto de elementos teórico-prácticas en torno a los procesos que median la cuestión alimentaria en medio de la crisis que se vive en el presente, con determinado nivel de énfasis en las actividades, programas y prácticas de la agricultura urbana. Como parte de estos contenidos se colocaron las siguientes 10 afirmaciones, en torno a los cuales se mantuvo el esquema de Likert expresado en un contenidos de 5 opciones desde Totalmente en Desacuerdo (1) hasta el Totalmente en Acuerdo (5). Los contenidos que configuran este constructo se presentan seguidamente:

- A. Aún con las limitaciones del presente las producciones que se generan desde la agricultura urbana distan de sus potencialidades.
- B. Los resultados productivos en la variedad y calidad de los productos de la agricultura urbana se pueden incrementar y mejorar.
- C. La agricultura urbana constituye un reflejo de la ruralidad moderna en los escenarios más urbanizados.
- D. Las producciones complementarias para generar valores agregados en la agricultura urbana resultan insuficientes en el presente.
- E. La crisis que hoy día se observa en la producción alimentaria de la agricultura cubana también se refleja en la agricultura urbana.
- F. Las ofertas de productos desde la agricultura urbana muestran limitaciones en la aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación.
- G. Los organopónicos cercanos a las zonas de residencia están lejos de ofrecer una eficiencia productiva.
- H. Los niños, adolescentes y jóvenes de las áreas urbanas debieran vincularse más con los procesos productivos que en el presente ofrecen los programas de la agricultura urbana.
- I. Existen potencialidades para enriquecer la ingestión de vegetales y hortalizas considerando la variabilidad de opciones y platos que desde ellos se pueden ofrecer.
- J. Las deficiencias productivas y de organización de la producción impiden la reducción

de los precios de los vegetales que desde la agricultura urbana se presentan en el mercado.

El análisis desde el cuestionario fue complementado con análisis cuantitativos desde la frecuencia, tendencias hasta el análisis factorial, el ANOVA de un factor, y otras técnicas de contrastación de resultados.

Entrevistas semi estructuradas (Ver Anexo1)

Según Roberto Sampieri, la entrevista semiestructurada es una técnica de recolección de datos que combina elementos de preguntas abiertas y preguntas predefinidas. En este tipo de entrevista, el investigador tiene una guía o conjunto de preguntas preestablecidas, pero también tiene flexibilidad para realizar preguntas adicionales o profundizar en ciertos temas según las respuestas del entrevistado.

Se caracteriza por tener un marco general de preguntas y temas a tratar, permitiendo que el entrevistado pueda dar respuestas más amplias y en mayor profundidad. Esto favorece la obtención de información detallada y rica en contexto, brindando al investigador una visión más completa del tema o fenómeno de estudio. (*Sampieri-Recoleccion de datos cualitativos*, s. f.)

Desde el objetivo de la investigación, concebida y considerando la versatilidad y oportunidad que ofrece la entrevista no estructura, fue concebida para abordar una diversidad de arista en torno al objeto del trabajo. Por ello se reflejaron visiones diversas acerca de las dinámicas que operan en los procesos y prácticas socioculturales articuladas a las estructuras productivas de la agricultura urbana. Entre sus contenidos esenciales de partida se incluyeron las experiencias, las tecnologías de cultivo, sus aportes y las dificultades en el contexto presente.

En el caso de las entrevistas, fueron seleccionados 6 entrevistados masculinos vinculados con la producción directamente en estas estructuras productivas. Se debe añadir que entre los entrevistados hubo un reflejo de migrantes de la zona oriental de país, aunque la mayor proporción correspondía a migrantes del campo a la ciudad, donde se destacan los procedentes de varios municipios de la propia provincia de Cienfuegos.

Técnicas de análisis de la información:

La técnica de triangulación, es un enfoque utilizado en la investigación cualitativa para aumentar la validez y la confiabilidad de los resultados. Consiste en el uso de múltiples fuentes de datos, métodos o perspectivas para abordar una misma pregunta de investigación.

En el caso de las entrevistas, consiste en entrevistar a diferentes participantes que

representen diferentes experiencias, perspectivas o roles en relación al tema de estudio. Esto permite obtener una visión más completa y diversa de las opiniones y experiencias relacionadas con el tema.

Además de las entrevistas, se pueden utilizar otros métodos de recolección de datos, como observación participante, revisión documental o grupos focales. Al combinar estos métodos, se pueden obtener diferentes tipos de información que complementen y enriquezcan los hallazgos obtenidos a partir de las entrevistas. (Sampieri- s. f.)

El uso de la técnica de triangulación en las entrevistas se justifica porque permite obtener una visión más completa y contrastada del fenómeno estudiado. Al combinar diferentes fuentes de datos o métodos de recolección de datos, se pueden validar y enriquecer los hallazgos, minimizando posibles sesgos o limitaciones asociadas a un solo enfoque. Además, al incluir diferentes perspectivas, se pueden identificar aspectos relevantes que podrían pasar desapercibidos si se confiara únicamente en una única fuente de información. En resumen, la triangulación mejora la calidad y la confiabilidad de los resultados obtenidos a través de las entrevistas y proporciona un respaldo sustancial a las conclusiones extraídas.

Procesamiento Estadístico para el Cuestionario

El cuestionario fue sometido al test de confiabilidad Alfa de Cronbach. Se conformó una base de datos que se trabajó con el sistema estadístico (Statistical Package for Social Sciences, SPSS) versión 15 para Windows. En correspondencia con las mediciones de las variables fueron aplicadas medidas de tendencia central y de dispersión. La variable dependiente se sometió a la prueba Kolmogorov- Smirnov (KS) para precisar su distribución. En función del estudio las variables cuantitativas fueron reagrupadas y recodificadas en determinado momento de la investigación. A estas, para sus análisis cualitativos se les aplicaron la escala o índice de Stanine para lograr categorizar los resultados, precisando desde las percepciones socioculturales de los fenómenos analizados, como *bajas*, con menores rangos de puntajes, *medias*, cuando las puntuaciones mostraron valores intermedios y *altas*, siempre mostraron puntajes más elevados, críticos y coherentes. Para el análisis de la variable sexo, edad, escolarización se trabajaron indistintamente las pruebas Kruskal-Wallis y la prueba U de Mann-Whitney. Se trabajaron estadígrafos para verificar los efectos de los factores valorados. En la prueba de Kruskal-Wallis, se asumió eta al cuadrado (η^2) y para la prueba U de Mann-Whitney se utiliza un estadístico de probabilidad, el coeficiente de probabilidad de superioridad (PSest) como tamaño del efecto para esta prueba.

El cuestionario fue sometido al test de confiabilidad Alfa de Cronbach en primer lugar, posteriormente al test de Kaiser-Meyer-Olkin, (KMO) y al Test de Esfericidad de Bartlett como parte del análisis factorial a que se sometió, el tercer constructo del cuestionario.

El análisis factorial integró solo la totalidad de los 10 ítems, referidos a las percepciones socioculturales acerca de la funcionalidad de la agricultura urbana. Se aplicó la prueba ANOVA de un factor entre sujetos con el objetivo de comparar el efecto de interacción entre las percepciones socioculturales de la funcionalidad de la agricultura urbana, respecto a la escolarización, grupos etarios, (Hernández Sampieri et al., 2014).

Los análisis cualitativos siguen en esta investigación la búsqueda de saturación en las respuestas a las entrevistas semiestructuradas a productores y pobladores en general de la zona estudiada. El proceso desarrollado, aunque satisfizo el objetivo planteado no exime la necesidad de profundizar en estos contenidos, en tanto en el presente, la práctica de las ingestas y la propia cultura nutricional se ve mediada muy negativamente por los procesos inflacionarios, en sus reflejos en los altos precios y la especulación. Estos constituyen un factor a considerar porque modelan de alguna manera las percepciones socioculturales sobre la cultura nutricional y los hábitos alimentarios.

La tesis se estructura en Introducción, dos capítulos, el teórico: Fundamentación teórica sobre la cultura alimentaria, los hábitos y la funcionalidad de la Agricultura urbana desde la gestión sociocultural y el segundo capítulo: La elaboración de un plan de acciones para el fomento de hábitos alimentarios en relación con la producción de vegetales de la agricultura urbana contribuye a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular de Buena Vista- La Esperanza, Conclusiones, Recomendaciones, Bibliografía referenciada por la Norma APA 7ma edición y Anexos que fundamentan el estudio.



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Capítulo I

CAPÍTULO I. Fundamentación teórica sobre la cultura alimentaria, los hábitos y la funcionalidad de la Agricultura urbana desde la gestión sociocultural

1.1. Fundamentos teóricos de la cultura alimentaria

La cultura alimentaria es un término que refleja identidad, tradiciones, valores y creencias como práctica sociocultural de las personas asociados a un contexto social determinado. Su consolidación se asocia al proceso de construcción de una cultura en los procesos asociados a la elaboración de alimentos y su consumo con impacto en la salud y el bienestar de la sociedad. Para comprender la cultura alimentaria, es necesario adentrarse al término cultura.

Etimológicamente, la palabra "cultura" proviene del latín "colere" (cultivar), originalmente asociada al cultivo de la tierra (agricultura). Sin embargo, con el tiempo, adquirió un significado humanista y clásico que domina el desarrollo de las ciencias sociales durante gran parte del siglo XX. En ese sentido se destaca Tylor, que la cultura abarca conocimientos, creencias, arte, ley, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad y Parsons la describe como un "sistema de símbolos creados por el hombre, compartidos, convencionales y aprendidos, que proporcionan un marco significativo para orientarse en las relaciones interpersonales, con el mundo que nos rodea y con uno mismo". Definiciones avanzadas para sus épocas, que se consolidan con la definición de Cultura por la UNESCO (2017), al incorporar la visión de la centralidad del término en las políticas públicas a favor del desarrollo humano con equidad social.

Al entender que cultura representa valores, costumbres y tradiciones en relación a la actividad humana, la alimentación constituye una dimensión analítica esencial en su desarrollo. El alimento contribuye a la sociabilidad, la armonía entre grupos e individuos. Es representada como símbolo de unidad, tradición, status y distinción de culturas. Es considerado un medio de transferencia de actitudes y sentimientos hacia los demás. Por tanto, existen conexiones entre la identidad de las personas y su alimentación, históricamente condicionadas por el género, la raza y la clase social.

Estas influencias se han manifestado en las preferencias alimentarias desde tiempos prehispánicos hasta la actualidad, y han contribuido a la evolución de la cocina y su relación con la identidad nacional. El alimento no solo es una cuestión de nutrición, sino que también representa valores, tradiciones y formas de sociabilidad, así como símbolos de estatus y

distinción en algunas sociedades. Además, el alimento puede ser un medio para expresar actitudes y sentimientos hacia los demás, ya sean positivos o negativos. (Montañés, s. f.)

En el ámbito de la alimentación, la comida, la dieta y la cultura se analizan en diferentes dimensiones: histórica, biológica, económica, política y social. La humanidad tiene una relación con la alimentación que la convierte en el actor principal, y es ahí donde la comida, la dieta y la cultura ocupan un lugar relevante debido a la función que desempeñan y su relación con el conocimiento y el equilibrio de una sociedad o comunidad saludable en todas sus instituciones. Las variaciones regionales o locales son lógicas, ya que están estrechamente relacionadas con la diversidad de recursos naturales en su entorno y con la inventiva creativa del ser humano: modas de vestir, formas de elaborar platos y su cocina, expresiones artísticas, tecnología, entre otras. (Montañés, s. f.)

Según Lara y Mateos (1994), estas ideas son consideradas fundamentales para la práctica en los ámbitos de la salud individual y social, ya que ayudan a establecer un marco de referencia sociocultural para comprender y abordar las situaciones que son tratadas por profesionales de la salud desde una perspectiva cultural. En su desarrollo articulado cultura y alimentación, permite a la autora de la tesis considerar como cultura alimentaria diferentes conceptualizaciones en función de ampliar el conocimiento en este ámbito.

Por otro lado, Montanari, en su obra "Food Culture: A Culinary History from Antiquity to the Present" (1996), argumenta que la cultura alimentaria es un fenómeno en constante evolución que refleja las transformaciones en la sociedad y la economía. El autor analiza cómo la industrialización y la globalización han cambiado los patrones de consumo alimentario en todo el mundo, y cómo estos cambios han generado debates sobre la sostenibilidad y la seguridad alimentaria. El concepto de cultura alimentaria también está vinculado a cuestiones de identidad y pertenencia como expresan Counihan & Van Esterik (1997) en su estudio "Food and Culture: A Reader" al considerar que las preferencias y tabúes alimentarios pueden contribuir a la formación de identidades culturales y étnicas.

Por tanto, existe un fuerte vínculo entre lo que la gente es y lo que come, tiene profundas raíces en su historia destacando las influencias manifiestas de género, raza y clase. Según Pilcher (2001): "(...) existen ciertas preferencias en materia de comida desde épocas prehispánicas hasta la actualidad, y que incluso como grupo o comunidad se configura en la evolución de la cocina y su relación con la identidad nacional" (p. 280).

A nivel de la producción científica, se está en presencia de una cultura alimentaria cuando una práctica sociocultural tiene expresión en la identidad de sus sujetos materializados en

productos, técnicas de cocina, platos y modos de consumo considerados como propios por quienes forman parte integrante de la cultura y como típicos por los demás, sea grupo o nación (Duhart, 2002)

En el presente trabajo se asume el concepto de cultura alimentaria, dado por Agüero & Gracia (2005): “el conjunto de representaciones, de creencias, conocimientos y de prácticas heredadas y/o aprendidas que están asociadas a la alimentación y que son compartidas por los individuos de una cultura dada o de un grupo social determinado dentro de una cultura” (p. 96).

Por tanto, estudiar la alimentación de un grupo de sujetos permite identificar el proceso de formación de su cultura. La alimentación está fuertemente influenciada por tradiciones, costumbres y creencias sobre lo que es saludable o no. (Montañés, s. f.)

En la cultura alimentaria cubana, se combinan diferentes factores que reflejan nuestro deseo de compartir y mostrar habilidades culinarias. La comida nocturna es especialmente importante en esta tradición. Sin embargo, en Cuba, la dieta típica de la mayoría de la población es poco diversa y se basa en un número limitado de alimentos y preparaciones culinarias, tanto tradicionales como nuevas. Esto significa que las personas no tienen suficiente conocimiento sobre nutrición y alimentación, a pesar de los programas informativos prioritarios implementados por el gobierno.

1.1.1. La alimentación como proceso formador de la cultura alimentaria

En el ámbito de la alimentación, la comida, la dieta y la cultura se estudian desde diferentes perspectivas: histórica, biológica, económica, política y social. La relación entre la humanidad y la alimentación es fundamental, y es por eso que la comida, la dieta y la cultura son tan importantes, ya que influyen en el conocimiento y el equilibrio de una sociedad o comunidad saludable en todas sus instituciones. Las diferencias regionales o locales son normales, ya que están relacionadas con la diversidad de recursos naturales en cada lugar y con la creatividad humana: modas de vestir, formas de preparar platos y su cocina, expresiones artísticas, tecnología, entre otros.

Según el Código Alimentario Español, un "alimento" es cualquier sustancia o producto, sólido o líquido, natural o transformado, que por sus características, aplicaciones, componentes, preparación y estado de conservación pueda ser utilizado para la nutrición humana o como productos dietéticos en casos especiales.

Para los países miembros de la Unión Europea un concepto jurídico ha establecido que por alimento o producto alimenticio se entiende cualquier sustancia o producto destinado a ser ingerido por los seres humanos o con probabilidad de serlo, tanto si han sido procesados entera o parcialmente; publicado enero del 2002 en el reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo. El concepto de alimento se extiende a todas aquellas sustancias, ingredientes, materias primas, aditivos y nutrientes ingeridos por el ser humano a través del tracto gastrointestinal. (Montañés, s. f.) Pero, su concepción ha evolucionado a una nueva perspectiva asociado a la transformación de nuevos escenarios y contextos y a la accesibilidad en su consumo por el ser humano. En ese aspecto, se amplía la alimentación al término nutrición, al incorporar aspectos biopsicosociales, teorías funcionales, estructurales, evolucionistas y ecológico-culturales, que fundamentan cómo la alimentación está relacionada con cuestiones morales, de prestigio, poder y orden social. (Montañés, s. f.)

En todas las sociedades, la influencia de los aspectos culturales y sociales en la alimentación es muy significativa. Estos factores influyen en lo que las personas eligen comer, cómo preparan sus alimentos, siguen prácticas alimentarias específicas y tienen preferencias en cuanto a los alimentos. Que constituyen hábitos y prácticas alimentarias en la consolidación de la cultura alimentaria de los sujetos.

1.2. La formación de hábitos alimentarios en la construcción de la cultura alimentaria

Se tienen diversos abordajes en la definición de hábitos alimenticios, debido a que existe una diversidad de conceptos, pero “la mayoría converge en que se trata de manifestaciones recurrentes de comportamiento individuales y colectivas respecto al qué, cuándo, cómo, con qué, para qué se come y quién consume los alimentos, y que se adoptan de manera directa e indirectamente como parte de las prácticas socioculturales” (Moreiras & Cuadrado, 2001; Ortiz, Vázquez y Montes, 2005, citados por Macias, Gordillo & Camacho (2012, p. 41).

El hábito alimenticio se define mediante las acciones que conllevan a la selección de comida para satisfacer las necesidades fisiológicas del cuerpo, por lo que la ingesta de alimentos de una población está muy relacionada con sus costumbres, tradiciones, contexto socioeconómico y familiar (Pereira-Chaves & Salas-Meléndez, 2017).

Los hábitos alimentarios forman parte de cada persona; pero no nacen con él, se forman a partir de experiencias del aprendizaje adquiridas a lo largo de la vida, mediante cual el

individuo selecciona los alimentos que han de configurar su dieta y los prepara para su ingestión. Por tanto, es un proceso voluntario y educable que constituye un factor determinante en su estado de salud.

En los hábitos alimentarios intervienen tres factores principalmente de socialización del jeto: el desarrollo del individuo en el núcleo familiar, donde se adquiere conciencia de una buena alimentación; por otra parte, se tiene la escuela o centro educativo, en donde se pueden reforzarse en el medio escolar los buenos hábitos alimenticios y en la adultez, mediado por el acceso a los productos que se disponen en un contexto comunitario, regional o nacional.

Los hábitos alimentarios se han ido modificando a partir de la influencia en los patrones de consumo de la cultura global impuesta en el mundo. Entre los factores están la menor dedicación y falta de tiempo para cocinar y la pérdida de autoridad en cuanto a la cantidad y calidad de los alimentos que consumen los sujetos.

El incentivar los buenos hábitos alimentarios y promover el análisis sobre las posibles consecuencias de ello, es una excelente oportunidad para prevenir enfermedades y promover la salud en la población. Una adecuada formación de hábitos alimentarios contribuye a un mejor estado nutricional porque se incorpora una amplia variedad de alimentos a nuestra dieta diaria y semanal. Por ejemplo, la [FAO \(2011\)](#) señala que “cientos de millones de personas padecen de enfermedades derivadas de regímenes alimenticios excesivos o poco equilibrados, y muchos países en desarrollo hacen actualmente frente a graves problemas de salud en los dos extremos del espectro nutricional”

Un adecuado estado nutricional generado por adecuados hábitos alimentarios produce reacciones metabólicas en el organismo fuertemente determinadas por el tipo de alimentación de cada persona, por lo que la elección de alimentos, la forma de preparación y consumo, es la base de una adecuada nutrición. Por otra parte, Macias et al., 2012, señalan que:

Considerando que la alimentación y la nutrición son procesos influenciados por aspectos biológicos, ambientales y socioculturales y que durante la infancia contribuyen a un desarrollo y crecimiento óptimo, así como una maduración biopsicosocial, es necesario que los niños adquieran durante esta etapa hábitos alimentarios saludables. Sin embargo, para ello es necesario considerar factores de tipo fisiológicos, sociales y familiares, donde estos últimos ejercen una fuerte influencia en los patrones de consumo.

Hablar de nutrición no es simplemente abordar la ausencia de los alimentos, como ocurre en muchos países, sino es referirse a los nutrientes necesarios que el cuerpo requiere para cumplir con todas sus actividades fisiológicas, por ello hablar de alimentación siempre ha sido un tema controversial a lo largo de la historia del ser humano, entre lo selectivo y lo demandante. El ámbito educativo no se escapa de esta problemática, ya que, diariamente, se puede observar un contraste de sujetos que pueden elegir qué comer y dónde hacerlo, producto de su poder adquisitivo, mientras se tiene gran cantidad de otros sujetos para quienes su única comida saludable y nutritiva es la que brinda la institución educativa durante su estadía diaria.

La nutrición es un tema que se debe abordar de la mano con la alimentación. Se puede alimentar a una persona, pero no necesariamente se están satisfaciendo las necesidades nutricionales de esta Fernández (2003)..

El contexto sociocultural de la población se ha visto modificado por los efectos de la globalización, que ha promovido un cambio en los estilos de vida y, por tanto, ha transformado los patrones de alimentación en todas las etapas del desarrollo humano. La modernización y postmodernización de la sociedad ha provocado grandes cambios a nivel sociológico y cultural, como las nuevas formas o tipologías familiares y los estilos educativos y de crianza, que afectan inevitablemente a los hábitos y preferencias alimentarias. Estos cambios consisten, en la transformación de las preferencias alimentarias hacia los alimentos procesados, lo que conduce a un consumo excesivo de alimentos de origen animal y de azúcares refinados, aumentando de tal forma las grasas saturadas y el colesterol en la dieta.

Los hábitos alimentarios de las poblaciones o grupos sociales están estrechamente vinculados a la disponibilidad de alimentos en cada lugar o asentamiento poblacional en que se desarrollan lo cual está en correspondencia con los sistemas agrícolas utilizados para su producción. A su vez, estos pueden variar según las condiciones naturales de suelo, clima, disponibilidad de recursos, índice de desarrollo tecnológico, costumbres, tradiciones, incluso, con las coyunturas económicas, transitando desde sistemas de cultivo con alta tecnología e insumos hasta la agricultura de supervivencia.

Es decir, la presencia de determinados tipos de alimentos en los mercados o puntos de venta determina en buena medida su hábito de consumo y a la vez este nivel de consumo genera una demanda que debe ser satisfecha.

En la experiencia cubana, durante mucho tiempo esta relación se inclinaba más hacia la dirección producción-consumo a punto de partida de las características de los sistemas productivos establecidos en los que las empresas agropecuarias especializadas concebían sus planes con una estructura de cultivos tradicionales priorizando los de mayor rendimiento y de mayor facilidad para su cosecha y distribución y en muy contados casos se dedicaban áreas para la producción de otras hortalizas lo que al propio tiempo dominaba los patrones de consumo entre la población. Solo en esos pocos lugares se manifestaban los hábitos en el consumo de vegetales no tradicionales.

1.3. La agricultura urbana programa nacional

En Cuba el tema de alimentación y nutrición corresponde al Programa Alimentario Nacional (PAL), aprobado por la Asamblea Nacional del Poder Popular en 1990. El tema es centro de prioridad de la política agraria en Cuba: todo hombre, mujer y niño cuente con los alimentos básicos necesarios para llevar una vida sana y plena. Esto se hace con el aumento de la producción de los alimentos locales, el racionamiento por parte del gobierno y el subsidio de ciertos productos básicos de oferta limitada, así como la apertura de mercados agropecuarios. Sin embargo, antes de analizar la agricultura urbana en Cuba es necesario ubicar su desarrollo en el mundo.

1.3.1. La agricultura urbana y los objetivos del desarrollo sostenible

La agricultura urbana se consolida bajo los principios del Desarrollo Sostenible (FAO, año). Proceso gradual que se aplica de manera integral a todas las áreas del quehacer humano. El Desarrollo Sostenible es un proceso que implica la participación política y la búsqueda de consensos en las comunidades. Estos abordan los desafíos globales más apremiantes, como la pobreza, el hambre, la desigualdad, el cambio climático y la degradación ambiental, con el objetivo de alcanzar un desarrollo sostenible en todo el mundo. Estos objetivos buscan garantizar que todas las personas tengan la oportunidad de vivir una vida digna, protegiendo al mismo tiempo el planeta en el que vivimos

La agricultura contribuye de manera significativa a varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (año):

1. Fin de la pobreza: La agricultura proporciona medios de vida a millones de personas en todo el mundo, especialmente en zonas rurales. Promover prácticas agrícolas sostenibles y mejorar el acceso a recursos y tecnologías agrícolas puede ayudar a reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria.

2. **Hambre cero:** La agricultura es fundamental para garantizar la seguridad alimentaria. Promover sistemas agrícolas sostenibles y aumentar la productividad agrícola puede contribuir a reducir el hambre y la malnutrición.

3. **Salud y bienestar:** La agricultura sostenible puede promover dietas saludables y diversificadas, lo que a su vez puede contribuir a la mejora de la salud y el bienestar de las comunidades.

8. **Trabajo decente y crecimiento económico:** La agricultura proporciona empleo a una gran cantidad de personas en todo el mundo. Promover prácticas agrícolas sostenibles y mejorar la productividad agrícola puede contribuir al crecimiento económico y al desarrollo de comunidades rurales.

12. **Producción y consumo responsables:** La agricultura sostenible promueve el uso responsable de los recursos naturales, la reducción del desperdicio alimentario y la adopción de prácticas agrícolas respetuosas con el medio ambiente.

El análisis de la agricultura urbana comprende la atención prioritaria de las políticas nacionales, regionales y locales al llamado de los ODS. Sin embargo, es necesario entender qué es agricultura urbana para su estudio. El término está relacionado con la seguridad alimentaria, como base de supervivencia y premisa de desarrollo. Según la FAO se define como “el acceso de todas las personas en todo momento a una cantidad suficiente de alimentos para una vida activa y sana” (Thomson y Metz, 1999: 40).

Por agricultura urbana se entiende la producción de alimentos dentro de los confines de las ciudades: en los patios, terrazas, huertos comunitarios y huertas de frutales, así como en espacios públicos o no aprovechados. Incluye operaciones comerciales que producen alimentos en invernaderos y en espacios al aire libre, pero en la mayoría de los casos se trata de una actividad en pequeña escala y dispersa por toda la ciudad (FAO, 1996).

Existen otras definiciones que no difieren mucho de esta, en cualquiera de ellas, el elemento más común y más complejo de enunciar es el límite del área urbana y periurbana a considerar dentro de la agricultura urbana. Este límite se establece de diversas formas: unos, lo definen como “la distancia máxima entre el centro de la ciudad y las fincas que la abastecen cotidianamente de productos frescos”; otros como “el área hacia la cual los ciudadanos pueden desplazarse para la actividad agrícola”.

Por ejemplo, en Cuba, el Programa Nacional de Agricultura Urbana ha establecido, según el tamaño del asentamiento, una distancia en su periferia, fijada en kilómetros, este límite

es, además de un recurso para el trabajo, un elemento importante para evitar distorsiones en cuanto al tratamiento que merece la agricultura urbana (Cruz, 2005).

Los productos de la agricultura urbana son tan diversos como los de la agricultura rural. La primera se especializa, sobre todo, en productos que no requieren grandes extensiones de tierra, que pueden sobrevivir con insumos limitados y que, con frecuencia, son perecederos. Por eso, en las ciudades pueden verse frutales y hortalizas, pequeños animales, alimentos de alto consumo como la yuca, el maíz y los frijoles, etc

A nivel mundial la Agricultura Urbana ha pasado a ser una de las alternativas emergentes con un peso significativo en la producción de alimentos a escala local. Desde la revolución industrial, ha habido un crecimiento sin precedentes de la población urbana en todo el mundo. En pocos años, la mayoría de la población mundial vivirá en ciudades, y se espera que esta tendencia continúe, lo que puede llevar a problemas ambientales. La importancia de la sostenibilidad en contextos urbanos es evidente, ya que es allí donde hay una gran concentración de personas y se pueden aplicar soluciones y propuestas de manera efectiva, considerando las particularidades locales. La agricultura urbana se presenta como una alternativa para promover el desarrollo local sostenible, incrementando así las sinergias asociadas a este enfoque.

No sólo es una alternativa para los países subdesarrollados como una fuente de seguridad y soberanía alimentaria, sino también en países desarrollados constituye una práctica cada vez más en uso atendiendo a múltiples razones. Entre las cuales no está ausente como modo de supervivencia, proporcionando empleo a mujeres y hombres de diferentes estratos, complemento de los individuos de menos ingresos, propiciadora de una alimentación sana, económica, con productos frescos que son llevados a los lugares de venta sin necesidad de una infraestructura sofisticada para su transporte.

El proceso no requiere de terrenos apropiados para el cultivo ni de grandes inversiones para implementarla, en la mayoría de los casos se trata de una actividad en pequeña escala y dispersa por toda la ciudad. Es esta característica la que ha hecho posible que la Agricultura Urbana sea aceptada cada vez más por los pobladores de las ciudades en el mundo. Sin embargo, su desarrollo tecnológico armónico, racional, no es posible si no se involucra en los procesos de participación de la sociedad en su conjunto, sus valores.

Es entonces que el país emprende una transformación agrícola nacional dirigida al amplio uso de prácticas alternativas y a la aplicación de sistemas alimentarios sostenibles. A pesar de que estas nuevas prácticas no han resuelto aún la crisis alimentaria del país, han

probado que pueden funcionar a gran escala y que tiene un mayor impacto en la seguridad alimentaria para toda la población.

1.3.2. La agricultura urbana en Cuba en el proceso de crisis socioeconómica de la década del noventa

La agricultura urbana sufre un crecimiento inmediato después de la caída del campo socialista desde los primeros años de los noventa del siglo XX. Este crecimiento se debe a la dependencia de Cuba en las relaciones económicas con los países del CAME (Consejo de Ayuda Económica). Si se analiza el comercio exterior se tiene que el 98% del combustible, el 86% de las materias primas y el 63% de los alimentos de la población entraban al país procedentes del bloque socialista, y el 95% de los cítricos, el 73% del níquel y el 63% del azúcar se enviaba a este bloque comercial. De este tipo de intercambio también resultaron desventajas por falta de competencia y desencadenó una alta dependencia económica de este grupo de países. Esta vulnerable posición se hizo evidente después de que Cuba perdiera los vínculos con el CAME en 1990. Con la caída del bloque socialista y la pérdida de estos mercados preferenciales, la economía cubana sufrió un duro golpe que se tradujo en un descenso de la producción por la interrupción de suministro de importaciones. En 1989, el 57% de las proteínas y más del 50% de las calorías consumidas por la población llegaban al país como productos importados, así como el 97 % del alimento animal (Cruz, 2005) El impacto de la crisis se comenzó a apreciar en una serie de transformaciones en lo económico, lo tecnológico y lo social que hace que en el sector agropecuario se registren regularidades diferenciadas como las experimentadas a inicios de la Revolución (año 1959) y las que ocurren a partir del año 1989, momento que va a marcar una nueva era en la evolución de la agricultura cubana. Los efectos de la caída del campo socialista y las implicaciones que tuvo en el comercio, en una economía abierta como la nuestra, se observan en el comportamiento de la variación del crecimiento del PIB entre 1988 y 2005 (ver figura 1).

Entre 1975 y 1985 el crecimiento promedio anual de la economía fue del orden del 7%, basado en un modelo apoyado en las relaciones económicas internacionales de los países socialistas que proporcionaba créditos, ayuda tecnológica y mercado para los productos del agro. Los efectos de la crisis que se desencadena en los inicios de la década de los años noventa pone fin a este crecimiento económico con un marcado signo de equidad espacial y social y, nos introduce en una etapa de reformas en un contexto internacional caracterizado por la consolidación de la unipolaridad capitalista mundial.

Para enfrentar la crisis económica y podernos insertar en el mercado internacional se hacen necesaria una serie de reformas que se implantan en todas las esfera de la vida desde el año 1992, y son las que posibilitan la relación de Cuba al mundo capitalista, dentro de estas reformas hay que destacar las siguientes: Cambios en la Constitución, Despenalización de la tenencia de moneda libremente convertible (decreto-ley 140), Ejercicio del trabajo por cuenta propia (decreto-ley 141), Transformación de empresas estatales en Unidades Básicas de Producción Cooperativa (decreto-ley 142), Reorganización de los organismos de la administración central del estado (decreto-ley 147), Sistema tributario (decreto-ley 73), Mercado agropecuario (decreto-ley 191), Mercado de artículos industriales y artesanales (decreto-ley 192), Ley de minas (ley 77), Ley de inversión extranjera (ley 77), Zonas francas (decreto-ley 165) y el decreto sobre Arrendamiento de viviendas (decreto-ley 171). En este contexto nacional e internacional es que comienza a crecer, de forma acelerada la agricultura urbana. Era necesario sustituir las importaciones de alimentos que venían del campo socialista y los productos que se obtenían de la industria nacional en fuerte crisis durante estos años. La respuesta inmediata fue la parcelación de la tierra, primero en forma espontánea, por parte de la población de la ciudad de La Habana y después, a partir de 1994 de forma organizada y centralizada por el estado como una de las alternativas para incrementar la disponibilidad de alimentos en el país. Para el año 2008 se dictan nuevas leyes donde se autoriza la entrega de tierras estatales ociosas en concepto de usufructo a personas naturales o jurídicas, las que serán utilizadas en forma racional y sostenible de conformidad con la aptitud de uso del suelo para la producción agropecuaria, tanto para la agricultura urbana como para la agricultura rural (Decreto Ley No. 259). Impactos de la Agricultura Urbana en Cuba Generación de modalidades de cultivo e incremento de la producción agrícola. La agricultura urbana se organiza desde el nivel nacional hasta el municipal con estructuras empresariales, cooperativas y privadas y dentro de ellas se desarrollan los diferentes subprogramas.

Cada uno de estos subprogramas se desarrolla en diferentes estructuras productivas o de servicios, dentro de las productivas se destacan los Organopónicos, los Huertos intensivos, las Parcelas y patios, las áreas de Autoconsumo y las Casas de cultivos protegidos entre otras organizados en UBPC (Unidades Básicas de Producción Cooperativas), CPA (Cooperativas de Producción Agropecuarias), CCS (Cooperativas de Créditos y Servicios). Cada una de las modalidades de cultivo se puede especializar en uno o más cultivos, lo que favorece la diversificación de la producción.

1.3.3. La agricultura urbana, programa alimentario en Cuba

Como consecuencia de lo expuesto anteriormente, a partir de finales de 1993, se ha estado llevando a cabo una reforma profunda en la tenencia de la tierra en Cuba. La preferencia por la colectivización de las tierras estatales, seguida de la distribución de terrenos para explotación individual y el surgimiento de un nuevo tipo de economía mixta agrícola, son los aspectos más destacados de la reforma estructural en el sector agrícola. A pesar de que Cuba tiene solo el 2 % de la población de América Latina, cuenta con el 11 % de sus científicos y una infraestructura de investigación bien desarrollada. Esto ha impulsado el movimiento de "agricultura alternativa", donde muchos resultados prometedores de investigaciones se aplican ampliamente y de manera inmediata.

Para la construcción del programa alimentario se examinaron las carencias acumuladas y las principales soluciones que debían ser implementadas rápidamente debido al empeoramiento de las condiciones internacionales, sin afectar la estructura de tenencia de tierras ni el sistema económico. Para 1992, se estima que el consumo diario promedio de calorías en la dieta cubana disminuyó alrededor del 30 %.

Surge así lo que se conoce como Agricultura Urbana, representada por los Organopónicos y los Huertos Integrales Urbanos, destinados a la producción de hortalizas, arroz y otros cultivos en áreas cercanas a ciudades y pueblos. Estas instituciones operan bajo diversas formas de organización y han demostrado su eficiencia productiva, sostenibilidad y capacidad para brindar empleo a miles de trabajadores, especialmente mujeres, jubilados y pensionados. Además, contribuyen al equilibrio calórico de la población y fomentan nuevos hábitos alimentarios que satisfacen la necesidad de consumo de vegetales, altamente beneficiosos para la salud, en contraposición a los malos hábitos alimentarios (Rodríguez, s. f. a).

Por tanto, la Agricultura Urbana surge por espontaneidad y apoyo estatal como alternativa a la situación de la alimentación, estableciéndose a partir de que el Estado autorizó el uso de los espacios vacíos de propiedad estatal, asegurando la asesoría técnica, capacitando a los extensionistas y a los productores, rescatando las tradiciones y facilitando semillas e implementos agrícolas básicos.

Las formas de expresión fueron los huertos familiares, los autoconsumos estatales y los organopónicos populares y consultorios agrícolas. Esto ha permitido que Cuba de señales

sólidas de que su economía comienza a revitalizarse y la Agricultura Urbana ha demostrado su papel en la seguridad alimentaria de las localidades.

Antecedentes y desarrollo del Programa de la Agricultura Urbana en Cuba () Los inmigrantes chinos fomentaron desde principios del siglo XX la producción de hortalizas en la periferia de las principales ciudades del país. Los antecedentes del actual programa se remontan a los finales de la década del 80. Ya se había consolidado desde entonces en cada provincia un movimiento de huertos escolares bajo el convenio del Ministerio de Educación y el Ministerio de la Agricultura. También el Ministerio de las Fuerzas Armadas a finales de los 80 impulsó la horticultura en sus unidades y fomentó los huertos de diferente tipo.

La agricultura urbana gana terreno en la ciudad de La Habana a principios de los años 90, consolidándose y extendiéndose al resto del país. Es a partir del año 1994 que la agricultura urbana, como alternativa de producción de vegetales frescos cercana al consumidor, se convierte en un movimiento popular. Es también desde esta fecha que se reportan en Cienfuegos las primeras estadísticas de agricultura urbana. El movimiento cuenta con un Programa Nacional que abarca 28 subprogramas. (Moreno Lorenzo et al., 2015b)

El reto hoy, es hacer coexistir las funciones tradicionales urbanas con los beneficios ambientales y sociales de la agricultura urbana. Es necesario reconocer y aprovechar sus múltiples beneficios con una gestión y control más institucional y disciplinario, evaluando sus impactos ambientales, socioeconómicos y culturales, considerándola una función urbana, destinando espacios para ella y diseñándola participativamente.

La agricultura urbana ha sido conceptualizada localmente como la “diversidad de prácticas agrícolas y pecuarias que se realizan en torno a los asentamientos humanos por sus propios habitantes, en su mayor parte sobre ecosistemas urbanos y periurbanos, siguiendo los principios de la permacultura y bajo el reto de la sostenibilidad en sus dimensiones económica, social y ambiental, cuyos productos se destinan a satisfacer las demandas alimentarias y otras necesidades de la población, que cuenta en su carácter de movimiento, con el apoyo y la conducción organizada de los gobiernos locales y otros actores” (Colectivo de autores, 2010: 4).

En esta definición se expresa el objeto de la agricultura urbana en Cuba, el espectro de acción, su fundamento, sus retos y su caracterización particular.

En Cuba se han dado importantes pasos por garantizar la seguridad alimentaria de la población. De esta forma se han realizado importantes inversiones y se continúa todo un

programa encaminado a satisfacer la demanda de alimentos de base agrícola y de procesamiento industrial. Las medidas adoptadas han favorecido la producción de alimentos. Un caso particular es el fomento de la agricultura urbana, que hoy cuenta con niveles de producción orgánica significativa en las propias ciudades “al pie del consumidor”. Más recientemente, la aprobación del Decreto Ley 259, que aprueba la entrega de tierras ociosas en usufructo a personas naturales y jurídicas capaces de ponerlas a producir, constituye una importante transformación dentro del tema, la cual toma auge a partir de los daños causados por los huracanes que afectaron el país durante el 2008, y la necesidad de dar urgente repuesta de producción de alimentos para satisfacer las necesidades de la población.

1.4. La gestión sociocultural como proceso formativo de hábitos alimentarios a tono con las transformaciones de la agricultura urbana

La gestión sociocultural desempeña un papel fundamental en la promoción de cambios en función de educar comportamientos acordes a las proyecciones de las políticas, los territorios y la población. Se entiende por gestión sociocultural el desarrollo es un enfoque que busca promover el desarrollo social, cultural y comunitario a través de la implementación de proyectos y programas que fomenten la participación activa de la comunidad en su propio desarrollo. Este enfoque se centra en el fortalecimiento de la identidad cultural, la promoción de la diversidad, la inclusión social y la mejora de la calidad de vida de las personas. (*Plan E - Gestión Sociocultural.pdf*)

El proceso de gestión sociocultural posee una dimensión educativa necesaria para la promoción de acciones que permitan mejores hábitos alimentarios en relación a las transformaciones de las políticas y su efectividad. A través de estrategias de sensibilización y educación, se puede concienciar a la población sobre los beneficios de la agricultura urbana, la importancia de consumir alimentos frescos y locales con educación ambiental. El proceso fomenta la participación comunitaria en proyectos de agricultura urbana, creando espacios de encuentro e intercambio de conocimientos entre los habitantes de la ciudad. Esto fortalece el sentido de pertenencia y la cohesión social, al promover el trabajo en equipo y la colaboración entre diferentes grupos de la comunidad.

La gestión sociocultural puede contribuir de manera significativa a mejorar la calidad de vida de las comunidades urbanas a través del desarrollo de procesos de participación comunitaria, la concienciación y la colaboración entre diferentes actores. Es un reto la construcción de ciudades más sostenibles, resilientes y saludables. Es responsabilidad del

gestor promover esta transformación y trabajar juntos para alcanzar un futuro más saludable y sostenible.

Por tanto, desempeña un papel importante en la transformación de áreas urbanas en espacios verdes y sostenibles. Estos espacios, además de proporcionar alimentos frescos, también pueden ser lugares de encuentro comunitario y promover la cohesión social. La creación de huertos urbanos y jardines comunitarios puede fomentar la participación y la interacción entre los residentes de la ciudad, promoviendo un sentido de comunidad, su pertenencia con modificaciones a su cultura alimentaria.

La gestión sociocultural comprende la promoción de prácticas socioculturales que tributen a la protección de la cultura identitaria, del medio ambiente, y promueve un estilo de vida más saludable y sostenible con estilos de vida más saludable. Entre los medios de despliegue de la gestión sociocultural está el plan de acción.

1.4.1. El plan de acción en el proceso de gestión sociocultural

El plan de acción desde la gestión sociocultural está en función de la creación de actividades que faciliten los procesos de empleo y conservación a través de diversas áreas de actuación. (Soler Machán, 2019).

El plan de acción se entiende como un documento caracterizado por un diagnóstico que proyecta acciones de forma planificada, consensuadas y valoradas, que responden a áreas de actuación para la mejora y/o transformación de un proceso social. El plan de acción está sujeto a una sensibilización social que permita visualizar a través de actividades las posibilidades de trascender la cotidianidad y contribuir a la formación cultural de los sujetos, sus singularidades, diversidades y atributos esenciales en una constante formación de capacidades en actores sociales y articulantes para el desarrollo local. (Soler Machán, 2020).

Según Esquivel (citado por Soler, 2019), plantea que, un plan de acción es una presentación resumida de las actividades que deben realizarse por ciertas personas, en un plazo de tiempo específicos, con el fin de lograr un objetivo dado, es un espacio para discutir qué, cómo, cuándo y con quién se realizará las acciones, priorizar las iniciativas más relevantes para cumplir con los objetivos y metas de gestión. Por lo que de cierta manera compromete al personal de la institución estableciendo plazos, responsabilidades, fecha de realización y cumplimiento; además de un seguimiento y monitoreo de las acciones diseñadas en el plan de acción.

El plan de acción desde áreas de actuación incluye interrogantes tales como:

- ¿Qué se quiere alcanzar? (objetivo).
- ¿Cuánto se quiere lograr? (cantidad y calidad).
- ¿Cuándo se quiere lograr? (en cuánto tiempo).
- ¿En dónde se quiere realizar el programa? (lugar).
- ¿Con quién y con qué se desea lograrlo? (personal, recursos financieros).
- ¿Cómo saber si se está alcanzando el objetivo? (evaluando el proceso).
- ¿Cómo determinar si se logró el objetivo? (evaluación de resultados).

El plan de acción es un documento debidamente estructurado que forma parte del Programa de Desarrollo Cultural por medio de ellos, es que se busca “materializar” los objetivos estratégicos previamente establecidos, dotándoles de unos elementos cuantitativos verificables a lo largo del proyecto. (González, 2015).

Con respecto a los planes de acción, Soler plantea,

“...se convierten, por tanto, en las formas de planificar la utilización del valor simbólico desde actividades concretas, sensibles, con una alta magnitud expresiva, que contiene diversas dimensiones empleadas con destrezas en la esfera comunitaria e institucional, con pericias y experiencias que en su reproducción generan una constante creación de patrones socioculturales y patrimoniales, los cuales son parte imprescindible de la puesta en valor de los referentes patrimoniales, en su empeño se convierten en el contenido esencial de un proceso profundamente social, ético, y cultural. (2019).

Desde punto de vista metodológico los planes de acción son acciones empíricas y pragmáticas, se representan como actividades con actores sociales y articulantes que se vuelvan en plan de manejo, sus programaciones culturales, educativas y científicas y permite un adecuado nivel de visualización y operacionalización en la gestión y forma capacidades para la gestión de los contenidos vinculados a los procesos de identidad local donde juega un espacio esencial los escenarios urbanos y sus referencias. (Soler Machán, 2020).

Los planes de acción desde la formación deben reflejar la competitividad de los actores sociales y articulantes, el papel de los planeadores y los gestores de las zonas, el empleo del sistema de valores compartidos, la pertenencia de sus acciones para las comunidades gestoras, las mediaciones, riesgos y conflictos que se presentan y la flexibilidad para la resolución como prácticas en todos los niveles de la sociedad (Soler Machán, 2020), como proceso creativo e innovador crear y desde el desarrollo y para su sostenibilidad.

El plan de acción compromete el trabajo de una gran parte del personal inmerso en el manejo, jerarquiza y promueve la actuación responsable y sostenible, estableciendo plazos, áreas, dimensiones y responsables con un sistema de seguimiento y monitoreo de todas las acciones diseñadas por ello no tiene una estructura definida, aunque si dimensiones específicas como título. Contexto donde se desarrolla, actores sociales y articulantes que intervienen, planes a que responde, objetivos, fechas de cumplimiento, jerarquías institucionales.

Se mejoran los hábitos alimentarios y promueven en las zonas urbanas en función de consolidar la cultura alimentaria de los sujetos participantes.

Por tanto, la gestión sociocultural mediante el desarrollo de planes de acción contribuye al estudio de prácticas socioculturales como el cultivo y/o consumo de alimentos en un contexto social inmediato en proceso de transformación. Durante el proceso, el gestor involucra a los diferentes actores relevantes en la toma de decisiones y la implementación de políticas y programas. Sus resultados facilitan la creación de marcos normativos favorables y el establecimiento de incentivos para la mejora de las políticas y la consolidación de la cultura poblacional. producción y consumo de alimentos locales y saludables.

En el mundo, la alimentación saludable y sostenible se ha convertido en una preocupación global, por tanto, considerar la práctica de cultivo de alimentos, el uso de técnicas de cultivo respetuosas con el medio ambiente (la agricultura orgánica y el uso responsable del agua y los recursos naturales), así como su consumo; constituyen factores que forman hábitos alimentarios y dinamizan la cultura alimentaria de los pobladores. Estudiar el proceso desde la gestión sociocultural contribuye a las mejoras de la agricultura urbana como programa político y la consolidación de una practica sociocultural de los pobladores en estudio.



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Capítulo II

CAPÍTULO II. Elaboración del plan de acción Fomento de hábitos alimentarios para contribuir a la cultura alimentaria de los pobladores del Consejo Popular de Buena Vista- La Esperanza

En el presente capítulo se procede a la caracterización del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza teniendo en cuenta la presencia de una cultura alimentaria que identifica a su población; la identificación de hábitos alimentarios a partir de la producción de cultivos de vegetales de la agricultura urbana y el diagnóstico del programa permite la elaboración de un plan de acción que contribuya a la formación de hábitos alimentarios en pos de fomentar la cultura alimentaria de la comunidad.

2.1. Caracterización del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza en relación con la cultura alimentaria construida por sus pobladores

El Consejo Popular Buena Vista- La Esperanza se encuentra ubicada en el municipio de Cienfuegos, al Este del Centro Histórico de la ciudad desde la calle 87 hasta la calle 135 y Ave 64 hasta la Circunvalación con una extensión de 9.4 km cuadrados.

- Limita al Oeste con el Consejo Popular “La Barrera”.
- Al Este con el Consejo Popular “Caonao”.
- Al Norte con el Consejo Popular “Pueblo Griffó”.
- Al sur con el Consejo Popular “La Barrera”.

A partir del análisis del documento de Caracterización del consejo y la entrevista a su Presidenta, se logra caracterizar que los pobladores poseen una cultura alimentaria sostenida asociada a patrones culturales de diversos orígenes:

Presencia de una cultura tradicional a partir de la reproducción social de familias naturales de la región como fuerza de trabajo de los antiguos ingenios, quienes defienden tradiciones asociadas a la religión yoruba.

Presencia de una cultura tradicional a partir de la fuerza de trabajo asentada en la región como parte de las Casas quintas, mansiones de los antiguos ricos en el proceso anterior al triunfo de la revolución. Estas personas manifiestan una profunda inclinación hacia la religión cristiana. Sus actividades culturales giran en torno a las actividades de la Iglesia del consejo.

Presencia de una cultura rural favorecida por procesos migratorios de fuerza de trabajo provenientes de municipios de la provincia, de las regiones occidente, centro y oriente del país a partir del proceso de industrialización de la cabecera provincial, a finales de los setenta del siglo XX. Elemento que contribuye a la ampliación poblacional del consejo con la construcción de viviendas- apartamentos. Los provenientes poseen diversas manifestaciones culturales que se consolidan al paso de los años.

Presencia de pobladores provenientes de zonas bajas del municipio de Cienfuegos, a causa de las inundaciones de la década del noventa con patrones culturales de zonas tradicionales como Punta Gótica y San Lázaro.

Entre las principales prácticas socioculturales están: asistir a la iglesia católica y toques de tambor

Entre los platos tradicionales se encuentran: el arroz moros y cristianos, el arroz congrí, harina, chicharrones, masa de cerdo y tamales.

Los principales ingredientes que más consume la población de forma tradicional son: ajíes, ajo porro, ajo y cilantro

La consolidación de la cultura alimentaria posee diversos orígenes, lo cual dificulta la existencia de una sola cultura alimentaria, los pobladores del consejo, en dependencia de sus prácticas religiosas y cultura de familias de origen poseen diferencias culturales. A las cuales está dirigida la caracterización del consejo en función de su desarrollo.

2.2. Identificar los hábitos alimentarios en relación con el consumo de vegetales de los pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza

A partir del análisis de documentos (Caracterización del Consejo), las entrevistas a los líderes de l Consejo y el cuestionario, se logran identificar que en dicho escenario existen hábitos alimentarios acorde a la formación de la cultura alimentaria de sus pobladores.

Los resultados del cuestionario (Ver Anexo Tabla 1) reflejan que los pobladores consideran en un 70% estar de acuerdo con que la cultura alimentaria requiere de informaciones para lograr comprender el valor nutricional de los vegetales. Un 79% consideran que no existen potencialidades para enriquecer la ingestión de vegetales y hortalizas considerando la variabilidad de opciones y platos que desde ellos se pueden ofrecer. Un 40% están poco de acuerdo con que existe una falta de cultura alimentaria en importantes grupos de la población, sin embargo, el otro 40% si considera la existencia de esa falta de cultura, lo cual refleja diversidad de opiniones. Mientras que el 72% considera estar totalmente de

acuerdo con la cultura nutricional en niños, adolescentes y jóvenes se ha visto limitada en los últimos tiempos en el papel de las instituciones educacionales y el 85% están totalmente de acuerdo con **Tabla 2.** Descripción de variables frecuencia de ingesta de vegetales acuerdo con que Los

Frecuencia de ingesta de vegetales	Nunca (1)	Casi nunca (2)	Con poca frecuencia (3)	Con alguna frecuencia (4)	Muy frecuentem ente (5)
Lechuga	2	3	5	8	12
Acelga	16	7	5	1	1
Tomate	-	-	3	12	15
Pepino	2	1	3	15	9
Habichuela	5	13	-	8	4
Zanahoria	11	7	8	4	-
Remolacha	15	7	6	2	-
Rábano	12	10	6	2	-
Espinaca	24	4	-	1	1

Fuente: Elaboración propia

organopónicos cercanos a las zonas de residencia están lejos de ofrecer una eficiencia productiva.

Otro elemento esencial en el proceso de investigación fue el análisis de la frecuencia de ingesta de vegetales (Ver Tabla 2).

Se puede apreciar la baja frecuencia de ingesta, en tanto se insistió en el gusto, con independencia de los altos precios en el instante inflacionario que caracteriza el escenario financiero del presente. Hubo además una baja capacidad de reconocimiento en cuanto a las aportaciones vitamínicas, proteicas y en general de los valores que aportan estos vegetales a la salud humana. Este hecho también fue comentado como parte del diálogo sostenido por los entrevistados a fallas en las instituciones educacionales, en la disminución de esos contenidos en la labor educativa. La suma y ponderación de las frecuencias alcanzada en los 9 ítems que midieron la frecuencia de ingesta de estos vegetales mostraron que un 40% de los entrevistados (12) nunca ingieren estos productos, un 53% de ellos (16) lo hacen con alguna frecuencia y solo 2 (7%) lo hace con frecuencia. Las comparaciones de frecuencia de ingesta con los tres grupos de edades (13 a 29 años), (30 a 49 años) y (Más de 50 años) no mostraron diferencias significativas estadísticamente,

($X^2=3.755$ gl4 $p=0.440$), tampoco el coeficiente correlaciones Tau C de Kendall aportó relaciones significativas.

Sin embargo, la comparación con los niveles de escolarización alcanzada por los entrevistados mostró diferencias estadísticas significativas con el test de Chi Cuadrada $X^2=7.232$ gl2 $p=0.027$ y de igual manera un nivel de asociación significativos desde la V de Cramer con 0.491 $p=0.027$ y un Coeficiente de Contingencia similar de 0.441 con $p=0.027$. Esta información indica la necesidad de profundizar en los análisis y de ampliar la muestra de individuos estudiados.

El segundo hallazgo de la investigación muestra que existe un consenso en torno al valor de las aportaciones nutritivas de los vegetales a la alimentación general de la población por parte de los entrevistados. La tabla 3 que se presenta seguidamente sintetiza los elementos de la cultura nutricional registrados. Los 5 ítems solo ofrecen una visión aproximada del fenómeno estudiado. Sin embargo, llama la atención que en dos de sus ítems, mayoritariamente los entrevistados comparten la existencia de fallas en la agricultura urbana, y al mismo tiempo se destaca el reconocimiento a fallas en los sistemas educacionales respecto a la desarticulación que se percibe entre estas instituciones y las referidas estructuras productivas.

A partir de dicho análisis se identificaron como hábitos alimentarios fundamentales el consumo de vegetales como: lechuga, acelga, tomate, pepino, habichuela, zanahoria, remolacha, rábano y espinaca. De esos elementos los más consumidos son la lechuga, el tomate y el pepino; mientras que los menos consumidos o no consumidos son: espinaca, acelga, remolacha, rábano. Estos últimos vegetales poseen una aparición en la cultura de la región central en los últimos años, lo cual indica que los pobladores hacen resistencia a nuevos tipos de cultivos de vegetales. Se identifica que los vegetales más consumidos poseen una tradicionalidad en la cultura alimentaria de los pobladores

2.3. Diagnosticar el Programa de la Agricultura Urbana en el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza teniendo en cuenta el cultivo de vegetales

El programa de la agricultura urbana, suburbana y familiar del Consejo Popular responde al programa de la provincia y del país. Por tanto, contribuye al objetivo de la consolidación de los sistemas alimentarios locales. La modalidad de producción más eficiente en la producción diversificada de hortalizas y condimentos frescos (Entrevista a Presidenta del consejo).

A partir de una entrevista realizada a los pobladores y líderes se comprueba que tienen conocimiento sobre la existencia del Programa de la Agricultura Urbana. En su opinión la agricultura urbana es fundamental para la comunidad en varios aspectos. En primer lugar, permite tener acceso a alimentos frescos y saludables, cultivados localmente, lo que promueve una alimentación más nutritiva y reduce la dependencia de alimentos procesados y transportados desde largas distancias (Entrevista a Coordinador del trabajo comunitario).

Los líderes consideran que debe reforzarse la capacitación y asistencia técnica a los interesados en participar en la agricultura urbana, para asegurarse de que tengan los conocimientos y recursos necesarios para tener éxito. No se han organizado talleres y eventos educativos para sensibilizar a la comunidad sobre los beneficios de la agricultura urbana y cómo pueden participar.

En el futuro, espera que el programa de agricultura urbana crezca y se fortalezca aún más la comunidad. Involucrar a más residentes e instituciones locales en el cultivo de alimentos, creando una red sólida de agricultores urbanos. Le gustaría explorar oportunidades para establecer sistemas de producción sostenibles, como huertos verticales y técnicas de cultivo innovadoras con el objetivo final de lograr una mayor autosuficiencia alimentaria y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos a través de la agricultura urbana (Entrevista a productivos de organopónico).

En los inicios del programa en los años 90 hubo una atención diferenciada, capacitaciones, había un sistema de control que cada año visitaba la provincia (Directivos de unidades productivas agropecuarias). Con el tiempo eso se fue perdiendo y actualmente es prácticamente nulo. Muchos de los trabajadores iniciales de los organopónicos abandonaron la labor por la falta de recursos esenciales la siembra. A medida que pasaron los años se puede apreciar la falta de atención a estas estructuras productivas por parte de las instituciones de la agricultura.

El análisis del cuestionario amplía el diagnóstico del programa de agricultura urbana del consejo en la valoración de los pobladores (Ver Tabla 5). De los 30 encuestado, el 67% son masculinos y el 33% femeninos. El 47% poseen entre 9no y 12do grado, mientras que el 53% poseen hasta el nivel universitario.

Tabla 5. Matriz de componentes rotados

No.	ITEMS RECOGIDOS EN EL CUESTIONARIO	Componente			
		1	2	3	4

19.	La agricultura urbana como fuente de suministro de vegetales frescos ha tenido una recaída en cantidad y calidad en los últimos años	,849		- ,340	
22.	Los resultados productivos en la variedad y calidad de los productos de la agricultura urbana se pueden incrementar y mejorar.	,782			
30.	Las deficiencias productivas y de organización de la producción impiden la reducción de los precios de los vegetales que desde la agricultura urbana se presentan en el mercado.	,660		,382	
24.	Las producciones complementarias para generar valores agregados en la agricultura urbana resultan insuficientes en el presente.	,652	,446	,417	
25.	La crisis que hoy día se observa en la producción alimentaria de la agricultura cubana también se refleja en la agricultura urbana.	,603			,312
23.	La agricultura urbana constituye un reflejo de la ruralidad moderna en los escenarios más urbanizados.		,863		
29.	Existen potencialidades para enriquecer la ingestión de vegetales y hortalizas considerando la variabilidad de opciones y platos que desde ellos se pueden ofrecer.		,790		
21.	Aún con las limitaciones del presente las producciones que se generan desde la agricultura urbana distan de sus potencialidades.	,477	,619		
28.	Los niños, adolescentes y jóvenes de las Áreas urbanas debieran vincularse más con los procesos productivos que en el presente ofrece los programas de la agricultura urbana.		,545		
17.	La cultura alimentaria requiere de informaciones para lograr comprender el valor nutricional de los vegetales.			,761	,335

20.	La cultura nutricional en niños, adolescentes y jóvenes se ha visto limitada en los últimos tiempos en el papel de las instituciones educativas.			,632	
18.	Existe una falta de cultura alimentaria en importantes grupos de la población.	,429		,489	
26.	Las ofertas de productos desde la agricultura urbana muestran limitaciones en la aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación.				,864
27.	Los organopónicos cercanos a las zonas de residencia están lejos de ofrecer una eficiencia productiva.				,851
Alfa de Cronbach para cada Factor		0.765	0.720	0.492	0.691

Fuente: Salida del SPSS. Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser. a la rotación ha convergido en 8 iteraciones.

Los factores que se identificaron en torno a las problemáticas de la agricultura urbana en el espacio donde se desarrolla la investigación mostró un nivel de convergencia relevante en torno al posicionamiento crítico. Los cuatro factores principales que se identifican son:

- I. La percepción sociocultural crítica que se hace sobre las disfuncionalidades que intervienen para que este programa destinado desde sus orígenes a la garantía y refuerzo de la seguridad alimentaria, se debilitara.
- II. La potencialidad no lograda, remarca la perspectiva crítica en tanto distingue, que aun cuando ha generado un influjo de la cultura tradicional rural en las áreas urbanas, dista de ofrecer las potencialidades de comidas, bebidas y platos que desde ella se pueden generar. Especial connotación se concede para este factor a la consideración imperativa de que niños, adolescentes y jóvenes debieran vincularse más con las prácticas socioculturales que desde la agricultura urbana se debe promover en el entorno de las ciudades.
- III. Los déficits en la cultura alimentaria de la población. Esta percepción sociocultural crítica, ratifica la coherencia de lo expresado por los sujetos que intervienen en el primer momento del cuestionario, especialmente en la frecuencia de ingesta de esos productos. También en el curso de las entrevistas

semi estructuradas a productores, se constató la baja salida que con muchos de sus productos poseen por la no preferencia de los usuarios-consumidores para su ingesta. Se distingue que el enfoque de la socioantropología permitió tomar apuntes de expresiones populares, que indican estas percepciones sobre gustos y preferencias, pero también prejuicios y rechazos hacia estas fuentes nutricionales, a las que también se añadieron los impactos de la crisis actual en el plano alimentario y sus reflejos en los precios, elevados y especulativos en determinadas circunstancias.

- IV. Disfuncionalidad en la gestión de la agricultura urbana. Este factor aun cuando solo se expresó, en dos elementos, distingue el peso alcanzado en las opiniones y percepciones de los entrevistados. La investigación mostró tanto por quienes participaron en el cuestionario como por los que se manifestaron en el marco de las entrevistas no estructuradas, un conjunto de expresiones, frases, opiniones diversas, recogidas tanto de manera formal como informal, en relación a limitaciones diversas, incluidas, la falta de inversiones, recursos materiales, capacitación técnica, y en la aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación. Estos factores se reconocen como causantes del alejamiento de estas estructuras productivas de la agricultura urbana, de sus reales potencialidades. Incluso pese a las dificultades económicas y de inversión, fue distinguido el peso de las migraciones de muchos de sus trabajadores, falta de procesos capacitivos, pero también fallas hasta en la estética de estas formas organizativas.

Una muestra de la validez y solidez del análisis de los factores valorados se expresa también en la aportación del Alfa de Cronbach a cada uno de ellos de manera independiente.

El ANOVA de un factor no mostró diferencias significativas al comparar los puntajes con el constructo referido a las percepciones socioculturales sobre la funcionalidad de la agricultura urbana, (al ser el único en poseer una distribución normal) con los grupos de edades $F(2-27) = 2.925$ $p = 0.071$. Ello determinó que se procediera con pruebas no paramétricas.

La comparación desde la prueba de Kruskal-Wallis, con los tres grupos etarios (13 a 29 años, 30 a 49 años y mayores de 50 años) y los puntajes totales que aportaron las percepciones socioculturales acerca de la frecuencia de ingesta de vegetales, aportó como rango promedios de puntajes, los valores (17,4, 15,0, y 14.2), por lo que la referida prueba mostró $X^2 = 0.795$ $gl = 2$ $p = 0.672$, corroborando la no existencia de diferencias significativas estadísticamente y el valor de eta al cuadrado, ($\eta^2 = -0.044$) al medir el efecto, resultó bajo.

Iguals parámetros etarios comparados con los puntajes totales los puntajes en las percepciones socioculturales acerca de la cultura alimentaria y nutricional, tampoco mostraron diferencias significativas estadísticamente desde la prueba de Kruskal-Wallis ($\chi^2= 4.461$ gl2 $p=0.107$, $\eta^2=0.091$) y con efectos muy reducidos desde eta al cuadrado. Finalmente las comparación de los tres grupos etarios con los puntajes de las percepciones socioculturales acerca de la funcionalidad o no, de la agricultura urbana no mostraron diferencias significativas y un efecto también muy reducido ($X^2=3.418$ gl2 $p=0.181$, $\eta^2=0.052$) lo cual verifica que pese la homogeneidad de las concepciones y percepción reflejadas, sus limitaciones, las que se han caracterizado por su simetría argumentativa y fragilidad teórica.

Las variables dicotómicas sexo y escolarización se sometieron a la prueba de U de Mann Whitney. Por las particularidades de la muestra la variable escolarización con medición ordinal solo se pudo cotejar a partir de dos subdivisiones: los escolarizados hasta el 12do grado y los que poseen diferentes estadios de la educación superior, hasta considerarse propiamente, graduados universitarios. Los resultados alcanzados en esta investigación demuestran que los niveles de escolarización no influyen de manera importantes en la frecuencia de ingesta de vegetales, considerando las percepciones socioculturales expresadas por los entrevistados desde el cuestionario. La prueba U de Mann Whitney no mostró diferencias estadísticamente significativas en este particular mediana, (Mdn), ($n=14$, Mdn =22.5 Rango=45), para los universitarios ($n=16$, Mdn=26.5 Rango=13), $U= 74$ $p=0.120$, con un efecto 0.33, calificado como bajo. La variable de escolarización alcanzada, tampoco mostró diferencias al comparar percepciones socioculturales sobre la cultura nutricional y alimentaria entre los de menor y mayor nivel de escolarización, ($n=14$, con una mediana, Mdn=22.5, rango 47) y ($n=16$, Mdn=23, Rango=4), prueba $U = 84.5$ $p=0.257$ con un efecto de 0.37. De igual manera se verificó que esta variable no tuvo relevancia significativa estadísticamente al valorar la funcionalidad del sistema de la agricultura urbana ($n=14$, Mdn=44 Rango=20), con el grupo de mayor escolarización ($n=16$, Mdn=43, rango=16) prueba $U= 98$, $p= 0.580$ con un efecto de 0.44.

Desde la perspectiva cualitativa las entrevistas semiestructuradas develaron dificultades diversas entre los productores, las que se pueden colocar en dos ámbitos esenciales: las se identifican como objetivas y las que se colocaron como subjetivas. Entre las identificadas en el primer contenido se precisaron de manera consensuada las siguientes:

1. Falta de inversión
2. Disponibilidad de semillas
3. Las plagas y enfermedades

4. Limitados recursos técnicos para el manejo de las áreas productivas, incluidos aperos de labranza
5. Limitada capacidad de riego, por infraestructura
6. Limitaciones en los ingresos económicos

Entre las limitaciones articuladas al plano de la subjetividad se distinguen:

1. La falta de cooperación entre productores
2. Fallas comunicativas a diversos niveles
3. Reducción del papel de las mujeres en estos procesos
4. La desatención desde la dirección del programa
5. Migraciones diversas entre los productores
6. Falta de cultura del trabajo agrícola entre productores
7. Ausencia de intercambios entre las experiencias productivas

Tabla 3. Percepción sociocultural acerca de valores de la cultura nutricional–alimentaria

No.	Ítems que valoran contenidos de la cultura alimentaria-nutricional	Totalmente en desacuerdo	Mediana mente en desacuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	Mediana mente en acuerdo	Totalmente en acuerdo
1.	La ingestión de vegetales constituye una garantía de calidad en la alimentación	-	-	1	2	27
2.	La cultura alimentaria nutricional requiere de informaciones complementarias para lograr comprender el valor nutricional de los vegetales	-	-	-	9	21

3.	Existe una falta de cultura alimentaria-nutricional en importantes grupos de la población	2	-	3	7	18
4.	La agricultura urbana como fuente de suministro de vegetales frescos ha tenido una recaída en cantidad y calidad	-	-	3	4	23
5.	La cultura alimentaria – nutricional en niños, adolescentes y jóvenes se ha visto limitada en los últimos en el papel de las instituciones educativas	1	-	4	10	15

Fuente: Elaboración propia

Una falla reconocida desde los entrevistados, se expresa en lo relacionada con las aportaciones potenciales a lograr desde los sistemas educativos, en cuanto a su aportación cultural. Fue verificado el déficit de manejo de información relacionado con estos contenidos desde los educandos, particularmente en cuanto a los valores nutricionales, especialmente vitamínicos que poseen, cuestión que se llega a reconocer por la mayoría de los entrevistados. También se apreció el consenso en torno a la percepción sociocultural, de que ha mermado la información que llega a la población general respecto a los contenidos nutricionales y acerca de la cultura alimentaria en general. Hecho que también se puede subvertir desde los sistemas de la educación general.

El diagnóstico arroja fundamentalmente deficiencias en el abastecimiento de recursos y materias primas para la sostenibilidad de los cultivos por parte de los productores y vendedores; la percepción de los pobladores sobre la insuficiencia en el abastecimiento de productos en relación sus hábitos alimentarios, el requerimiento de información complementaria sobre agricultura alimentaria y el valor nutricional de los vegetales. En este caso específico, se considera positivo el reconocimiento por parte de la población en el aporte que posee la ingestión de vegetales a la calidad de la alimentación, y por último, los líderes consideran la necesidad de implementar procesos que articulen una educación alimentaria para incorporar los cultivos menos consumidos a los hábitos de los pobladores; a la vez, que se desarrollen ferias, talleres para ampliar procesos de cultivos en casas favorables a las condiciones del consejo.

2.4. Plan de acción

La elaboración de un plan de acciones para modificar percepciones socioculturales sobre hábitos alimentarios en el Consejo Popular Buena Vista-La esperanza, es una estrategia importante para promover cambios positivos en la alimentación de la comunidad. El principal objetivo es fomentar prácticas alimentarias más saludables en la comunidad, con el fin de reducir enfermedades relacionadas con la mala alimentación, como la obesidad, la diabetes y las enfermedades cardiovasculares. A través de actividades de promoción y educación, se busca concientizar a la población sobre la importancia de una alimentación balanceada y nutritiva. Esto puede incluir talleres, charlas, material informativo, entre otros.

El plan busca cambiar las percepciones y actitudes negativas o desinformadas sobre los hábitos alimentarios, fomentando una visión más positiva y consciente sobre la importancia de una buena alimentación.

Además de trabajar con los individuos, el plan también puede incluir acciones dirigidas a modificar el entorno físico y social que influye en los hábitos alimentarios de la comunidad. Esto puede involucrar la promoción de establecimientos de alimentos saludables, la creación de espacios para la práctica de actividad física, entre otros.

Servirá como base para desarrollar políticas y programas relacionados con la alimentación saludable en el consejo popular. Estas políticas pueden incluir regulaciones sobre publicidad de alimentos poco saludables, implementación de comedores escolares saludables.

Tabla 6. Plan de acción “Formación de hábitos alimentarios en relación con el programa de agricultura urbana en Consejo Popular en estudio para contribuir a la cultura alimentaria”

Acciones	Recursos	Fecha Cumplimiento	Participantes	Responsables
Promover eventos culturales con resultados alcanzados por la agricultura urbana en el consejo y platos tradicionales y modernos con hábitos alimentarios acorde a la disponibilidad de productos: ferias gastronómicas, festivales de cocina saludable y concursos de recetas con productos locales.	Humanos y local.	Mensual.	Comunidad y todos los factores implicados.	Coordinador de trabajo comunitario
Establecer espacios de encuentro y convivencia en torno a la alimentación saludable, como clubes de cocina, grupos de intercambio de recetas y comidas comunitarias, para fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias entre los residentes.	Humanos y local.	trimestral	Comunidad y todos los factores implicados	Palacio de la Salud en coordinación con Presidenta del Consejo y Coordinador de trabajo comunitario
Realizar campañas de concientización sobre el impacto de los hábitos alimentarios en la salud y el medio ambiente, promoviendo el consumo	Humanos y local.	2 veces al año	Comunidad y todos los factores implicados	Coordinador del programa de Agricultura urbana del municipio que atiende el Consejo Popular

responsable y sostenible de alimentos producidos localmente.				
Promover espacios de confluencias de artistas locales y del territorio en la promoción de hábitos alimentarios saludables a través de la creación de murales, obras de arte y eventos culturales que resalten la importancia de una alimentación equilibrada y nutritiva.	Humanos, espacio de la comunidad y audio y	mensual	Comunidad y todos los factores implicados	Coordinador del Trabajo comunitario con casa de la cultura del municipio
Establecer alianzas con restaurantes, cafeterías y comercios locales para promover la inclusión de productos de la agricultura urbana en sus menús y oferta gastronómica, incentivando el consumo de alimentos saludables.	Materiales didácticos	mensual	Comunidad y todos los factores implicados	Coordinador del Trabajo comunitario y Presidente del Consejo
Elaborar material educativo sobre hábitos alimentarios saludables y la importancia de la agricultura urbana, como folletos informativos, guías de recetas saludables y	Recursos para los materiales educativos	3 veces en el año	Profesores y estudiantes de las escuelas del consejo	Líderes del Consejo en coordinación con cuenta propias de impresión de documentos en el consejo

publicaciones en redes sociales, para difundir información relevante entre los residentes.				
Socializar los resultados del plan de acción en un programa radial o TV del municipio con presentación de sus representantes más activos	Recurso humano	trimestral	Comunidad y todos los factores implicados	Coordinar los líderes de la comunidad



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Conclusiones

CONCLUSIONES

- El estudio realizado en el Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza permitió identificar que los pobladores suelen consumir alimentos procesados y de baja calidad nutricional con mayor frecuencia en su dieta diaria. Esto evidencia la existencia de una diversidad de cultura alimentaria en la zona, lo que se ve reflejado en los patrones de consumo de la población.
- La identificación de los hábitos alimentarios permite una mejor comprensión de la disponibilidad de cultivos de vegetales, su acceso y consumo por parte de los pobladores. Se determina que los hábitos alimentarios poseen un patrón de consumo relacionado con la cultura alimentaria de sus pobladores (lechuga, pepino y tomate). Mientras que los vegetales menos consumidos están más relacionados con el crecimiento actual de la agricultura urbana.
- En el diagnóstico se logran determinar fortalezas y debilidades del programa de la agricultura urbana en el Consejo Popular que condicionan los hábitos alimentarios, la cultura alimentaria de sus pobladores y el consumo de vegetales con aporte al valor nutritivo aspirado. Existe un reconocimiento de la existencia del programa de agricultura urbana en el consejo, existe consumo de vegetales como hábitos alimentarios, pero no los necesarios. En negativo, se reconoce problemas sobre la producción de vegetales y su rendimiento, la falta de capacitación y técnicos en el área para su sostenibilidad y la resistencia de la población ante el incremento de cultivos de vegetales diferente a los tradicionales.
- La elaboración de un plan de acción sobre el fomento de hábitos alimentarios en relación con el cultivo de vegetales de la agricultura urbana del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza contribuye a la cultura alimentaria de sus pobladores. Esto incluye la realización de actividades como ferias gastronómicas, talleres de cocina y promoción de la agricultura urbana, con el fin de sensibilizar a la población sobre la importancia de una alimentación equilibrada y el consumo de productos locales y acciones dirigidas a la socialización de los resultados alcanzados.



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Recomendaciones

RECOMENDACIONES

Se sugiere presentar el este resultado científico a los líderes de la comunidad para su evaluación e implementación con el reto de establecer un trabajo coordinado con los actores fundamentales de la localidad y el territorio.

Se recomienda a los productivos y vendedores del consejo acciones que incrementen la disponibilidad de productos frescos y locales para la comunidad.

Se recomienda continuar estudiando el tema desde una perspectiva de diversidad de social, genero, las diferencias por barrios, por edad y ampliar el estudio a las zonas que no se pudo acceder por cuestiones de tiempo.



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- Avila, N., Pañellas, D., Proenza, D., Gross, A., & Peña, Á. (2021). Percepciones, actitudes y prácticas en el contexto cubano durante la pandemia por COVID-19. Reflexiones desde un enfoque psicosocial. *Revista Novedades en Población*, 17(34), 129-153.
- Capitulo 14_Sampieri-Recoleccion de datos cualitativos 394-417.pdf. (2014). https://ciberinnova.edu.co:10004/archivos/plantilla-ovas1-slide/documents-UCN-Canvas/proyecto-integrador-II/lecturas%20unidad%201/TEMA%203/Capitulo%2014_Sampieri-Recoleccion%20de%20datos%20cualitativos%20394-417.pdf
- Eder, A., Bacher, J., & Höllinger, F. (2023). Perceptions of social inequality and justice in times of multiple crises. *Österreichische Zeitschrift Für Soziologie*, 48(1), 1-9. <https://doi.org/10.1007/s11614-023-00509-3>
- Golden, S. (2013a). *Urban Agriculture impacts: Social, Health and Economic: A literature Review*. California University.
- Liao, Y., & Wei, X. (2023). Developing Ecological Agricultural Engineering to Promote Rural Revitalization in China. *Agricultural Sciences*, 14(4), Article 4. <https://doi.org/10.4236/as.2023.144037>
- Morales Chuco, E. (2021). Significados y percepciones sociales de exclusión social en adolescentes de La Habana. *Revista Novedades en Población*, 17(34), 354-383.
- Crespo, M. A. (2010). *Guía de diseño de proyectos sociales comunitarios bajo el enfoque del marco lógico*. EUMED.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Interamericana.
- Montañés, L. J. A. (2005). "Estrategia sociocultural para contribuir a la cultura alimentaria en la tercera edad del mercadito comunitario Las Brisas en Cumanayagua".
- Moreno Lorenzo, X. A., Rodríguez Rico, R., & San Marful Orbis, E. (2015a). La agricultura urbana en la ciudad de Cienfuegos: Ejes estratégicos en pos de la sostenibilidad agrícola. *Revista Novedades en Población*, 11(22), Article 22.

Moreno Lorenzo, X. A., Rodríguez Rico, R., & San Marful Orbis, E. (2015b). La agricultura urbana en la ciudad de Cienfuegos: Ejes estratégicos en pos de la sostenibilidad agrícola. *Revista Novedades en Población*, 11(22), Article 22.

Pereira-Chaves, J. M., & Salas-Meléndez, M. de los Á. (2017). Análisis de los hábitos alimenticios con estudiantes de décimo año de un Colegio Técnico en Pérez Zeledón basados en los temas transversales del programa de tercer ciclo de educación general básica de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 21(3), 229-251.

Plan E - Gestión Sociocultural.pdf. (2017-a).

Rodríguez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Aljibe. <http://bibliografia.eduniv.cu/read/97/pdf>

Rodríguez, C. R. (2012). Agricultura urbana y desarrollo local. (Tesis de Grado). Facultad De Ciencias Economicas y Empresariales. Universidad de Cienfuegos.

TRADICIÓN y ENFOQUES EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. (s. f.).

Soler Marchán, David. (2019). *La perspectiva sociocultural en la gestión del Patrimonio Cultural*. (Ponencia). Conferencia dictada en el Diplomado de desarrollo local, Universidad Carlos Rafael Rodríguez. Cuba.

Soler Marchán, D. (2019). *Desarrollo Local y Políticas de Gestión del Patrimonio Cultural*



UNIVERSIDAD
DE CIENFUEGOS
CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ



Anexos

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista a pobladores del Consejo Popular Buena Vista-La Esperanza

1. ¿Qué tipo de alimentos suelen consumir con mayor frecuencia en su dieta diaria?
2. ¿Cuál es su opinión sobre la importancia de una alimentación saludable en la vida cotidiana?
3. ¿Consume productos de la agricultura urbana? ¿Qué tipo de productos suele adquirir?
4. ¿Qué platos típicos o recetas tradicionales de la zona forman parte de su dieta habitual?
5. ¿Considera que la promoción de la agricultura urbana puede influir en sus hábitos alimentarios?
6. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta al intentar llevar una alimentación más saludable?
7. ¿Participaría en actividades relacionadas con la promoción de hábitos alimentarios saludables, como ferias gastronómicas o talleres de cocina?
8. ¿Qué opinión tiene sobre la inclusión de productos locales y de la agricultura urbana en los restaurantes y comercios locales?
9. ¿Cree que las festividades locales podrían ser una oportunidad para promover hábitos alimentarios saludables y la agricultura urbana?
10. ¿Qué tipo de información o recursos le gustaría tener a disposición para mejorar sus hábitos alimentarios y conocer más sobre la agricultura urbana?

Anexo 2.

CUESTIONARIO A POBLADORES SOBRE CULTURA ALIMENTARIA

Estimado señor, estimada señora

Realizamos un estudio con el objetivo de conocer criterios de la población a cerca de la cultura alimentaria, las fuentes de suministros de vegetales y algunos criterios a cerca de la frecuencia, variedades y platos que se ingieren a partir de estos productos. El cuestionario que se presenta es completamente anónimo, por tanto, usted se puede expresar con absoluta libertad.

Muchas gracias por su cooperación y apoyo

PREGUNTAS GENERALES

1-Edad _____

2-Sexo _____

3-Último grado escolar alcanzado _____

4- Lugar de nacimiento (asentamiento y municipio). _____

5-Donde ha vivido la mayor parte de su vida. _____

6- Ocupación actual _____

PREGUNTAS ESPECÍFICAS:

1) Indique del listado de vegetales que se presenta seguidamente, con que frecuencia ingiere los mismos. Coloque el número 5 para destacar muy frecuentemente, 4 con alguna frecuencia, 3 con poca frecuencia, 2 casi nunca y 1 nunca.

- | | | |
|---------------|-------------------|-----------------|
| • Lechuga () | • Pepino () | • Remolacha () |
| • Acelga () | • Habichuelas () | • Rábano () |
| • Tomate () | • Zanahoria () | • Espinaca () |

2) Seguidamente le presentamos un conjunto de planteamientos relacionados con la ingestión de vegetales, la producción de estos y algunos aspectos relacionados con la cultura alimentaria. Le solicitamos expresar sus niveles de acuerdo o discrepancias con las afirmaciones que se presentan: 5 totalmente de acuerdo, 4 medianamente de acuerdo, 3 ni en acuerdo ni en desacuerdo, 2 medianamente en desacuerdo y 1 totalmente en desacuerdo.

1. La ingestión de vegetales constituye una garantía de la calidad en la alimentación.
2. La cultura alimentaria requiere de informaciones para lograr comprender el valor nutricional de los vegetales.
3. Existe una falta de cultura alimentaria en importantes grupos de la población.
4. La agricultura urbana como fuente de suministro de vegetales frescos ha tenido una recaída en cantidad y calidad en los últimos años
5. La cultura nutricional en niños, adolescentes y jóvenes se ha visto limitada en los últimos tiempos en el papel de las instituciones educacionales.
6. Aún con las limitaciones del presente las producciones que se generan desde la agricultura urbana distan de sus potencialidades.
7. Los resultados productivos en la variedad y calidad de los productos de la agricultura urbana se pueden incrementar y mejorar.
8. La agricultura urbana constituye un reflejo de la ruralidad moderna en los escenarios más urbanizados.
9. Las producciones complementarias para generar valores agregados en la agricultura urbana resultan insuficientes en el presente.
10. La crisis que hoy día se observa en la producción alimentaria de la agricultura cubana también se refleja en la agricultura urbana.
11. Las ofertas de productos desde la agricultura urbana muestran limitaciones en la aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación.
12. Los organopónicos cercaos a las zonas de residencia están lejos de ofrecer una eficiencia productiva.
13. Los niños, adolescentes y jóvenes de las áreas urbanas debieran vincularse más con los procesos productivos que en el presente ofrece los programas de la agricultura urbana.
14. Existen potencialidades para enriquecer la ingestión de vegetales y hortalizas considerando la variabilidad de opciones y platos q desde ellos se pueden ofrecer.
15. Las deficiencias productivas y de organización de la producción impiden la reducción de los precios de los vegetales que desde la agricultura urbana se presentan en el mercado.

Gracias por su colaboración

Anexo Descripción sociodemográfica de la muestra para el cuestionario

Tabla 1. Descripción sociodemográfica de la muestra para el cuestionario

Sexo	Grupos de edades	ESCOLARIZACIÓN		Total
		Nivel medio de Educación hasta 12 do grado	Educación Superior	
Femenino	De 13 a 30 años	3	1	4
	% de fila	75,0%	25,0%	100,0%
	De 30 a 49 años	2	1	3
	% de fila	66,7%	33,3%	100,0%
	Con 50 o más años	1	2	3
	% de fila	33,3%	66,7%	100,0%
	Subtotal fila	6	4	10 33%
% de fila	60,0%	40,0%	100,0%	
Masculino	De 13 a 30 años	3	4	7
	% de fila	42,9%	57,1%	100,0%
	De 30 a 49 años	4	3	7
	% de fila	57,1%	42,9%	100,0%
	Con 50 o más años	1	5	6
	% de fila	16,7%	83,3%	100,0%
	Subtotal fila	8	12	20
% de fila	40,0%	60,0%	100,0%	
Total General		14 (47%)	16 (53%)	30 (100,0%)

Fuente: Elaboración propia